

**EL PROBLEMA DE LA TIERRA Y EL PENSAMIENTO POLÍTICO/CRÍTICO  
DE JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI**

Jaidiver Ojeda Insuasti

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA  
POPAYÁN, 2016**

**EL PROBLEMA DE LA TIERRA Y EL PENSAMIENTO POLÍTICO/CRÍTICO  
DE JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI**

Jaidiver Ojeda Insuasti

Trabajo de grado para optar el título de politólogo

**Director**

William Mina Aragón

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA  
POPAYÁN, 2016**

A mi familia por su incondicional apoyo; a la Universidad por el mundo que me regalo;  
al movimiento social que formo mi convicción.

## TABLA DE CONTENIDO

	<b>Pág.</b>
<b>INTROUCCIÓN</b>	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO 1</b>	
<b>1. CONTEXTO Y VIDA DE JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI</b>	<b>8</b>
1.1 ¿Quién es Mariátegui?	8
1.2 El Mundo, América Latina y el contexto peruano: Lecturas del autor y lecturas contemporáneas.	13
1.2.1 Momento político y socioeconómico mundial.	15
1.2.2 América latina y el Perú de Mariátegui.	23
<b>CAPÍTULO 2</b>	
<b>2. PENSAMIENTO POLÍTICO Y REALIDAD EN MARIÁTEGUI</b>	<b>31</b>
2.1 Teoría política y pensamiento crítico: Apuestas y debates en la ciencia política.	31
2.2 Pensamiento político/critico. Marxista y latinoamericano. Cuestiones generales.	37
2.3 Elementos del pensamiento político/critico de Mariátegui.	47
<b>CAPÍTULO 3</b>	
<b>3. EL PROBLEMA DE LA TIERRA EN JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI</b>	<b>56</b>
3.1 Lectura de la realidad política, ideología y pensamiento en Mariátegui	56
3.2 El problema de la tierra y la realidad del Perú y América Latina.	58
3.3 Problema de la tierra y la cuestión indígena: La construcción del proyecto político de Mariátegui.	66
3.4 Retomar sus aportes y recuperar su vigencia: Consideraciones finales frente a la actualidad.	70
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>77</b>
<b>BIBLIOGRAFIA</b>	<b>79</b>

## INTRODUCCIÓN

Las ciencias sociales y la investigación social y política en América latina han jugado un papel fundamental en la construcción de conocimiento y en el posterior aporte a consolidar y profundizar los procesos de “modernización” y “democratización” de los nacientes Estados-Nación<sup>1</sup>. Así mismo han logrado desenvolverse dentro de las realidades específicas que presenta el continente, dejando abierta la posibilidad de construir alternativas ante las dificultades sociales, económicas y políticas que históricamente se han desarrollado en la región. La ciencia política, como una ciencia social, no se ha quedado atrás, a pesar de su corto tiempo en la dinámica académica, ha logrado ocupar un lugar importante en el ámbito de la investigación y análisis de las realidades del continente.

Las críticas que se realizan a las ciencias sociales y a la comunidad académica latinoamericana van dirigidas a contradecir y discernir las formas de leer los problemas, en cómo se reproducen los esquemas académicos e ideológicos que dentro de este escenario se han consolidado desde los centros del pensamiento moderno, Europa y EE.UU. Cuestión que no escapa a la tradición de izquierda, crítica y marxista en el continente, como menciona Dussel:

“En América Latina la izquierda en general, y la marxista en particular, desde un punto de vista político, se moverá desde una posición claramente eurocéntrica, hasta que, lentamente, a lo largo del siglo XX, vaya descubriendo al pueblo concreto, histórico, oprimido y excluido”<sup>2</sup>

De ahí la importancia de tener en cuenta los elementos y aportes que desde el territorio latinoamericano se presentan, se discuten y se consolidan, que podríamos retomar, leer, discernir y aportar en una mirada a lo largo de la historia y de la consolidación de la llamada “identidad latinoamericana”. Retomar pensadores o ideas que se han elaborado no tiene que consistir meramente en un hecho anacrónico, puramente academicista, ni de

---

<sup>1</sup> Igualmente en el propósito de generar conocimiento en relación a las apuestas de progreso y desarrollo. “Entonces, el conocimiento cierto que nos habían prometido los científicos sociales apareció como una consecuencia evidente de su fe en el progreso: hallaba expresión en la creencia en constantes mejoras, que serían obras de “expertos”, proceso en el cual el estado que las “permitiría” desempeñaría un papel clave en el esfuerzo por reformar la sociedad” WALLERSTEIN, Immanuel. *Abrir las Ciencias Sociales*. Editorial Siglo XXI. México. 2007. p 88.

<sup>2</sup> DUSSEL, Enrique. *Política de la liberación: Historia mundial y crítica*. Editorial TROTТА, 2007. p 482.

idolatría personal. Debe partir de la necesidad de ver la realidad de la vida en América Latina, en los países, en los territorios y en la gente. De sentir sus problemas y aspiraciones. Es un sentido de encontrar voces, opiniones, construcciones ideológicas, ideas incrustadas de realidad, sentidos de nuestros problemas, lecturas diversas de estos y posibles alternativas en la actualidad.

Son conocidos los intereses que desde la academia se desprenden, que orientan las búsquedas de investigación y la construcción de conocimiento. Se comprende igualmente las grandes dificultades y problemas que afronta la región, presentadas de forma histórica (el legado colonial) y en la actualidad con el desarrollo del modo de producción capitalista en su fase superior (modelo neoliberal)<sup>3</sup>, lo que nos obliga a cuestionar nuestras aspiraciones y aportes dentro del accionar académico y universitario. La necesidad de construir conocimiento que apunte a la valorización de la vida, la gente, los pueblos, construcción que vaya más allá del calco y copia de modelos y esquemas de análisis que son centro de referencia en la actualidad, con aportes críticos y creativos, que logre retomar ideas y vislumbrar nuevos escenarios y alternativas.

De esta forma se pretende realizar en este ejercicio universitario un aporte a la lectura y relectura de ideas, pensamientos, escenarios, dentro del marco de lo político, de un autor latinoamericano que trascendió tiempos y espacios, que logro interpretar su momento con una creatividad sin precedentes, uno de los pensadores más importantes del siglo XX en el campo político, social y cultural de América Latina. También conocido como el “Amauta”, José Carlos Mariátegui se convierte hoy en un pensador que aporta elementos centrales sobre los posibles contextos políticos y sociales que se entrelazan en el continente. De esta forma se plantea como temática general a tratar en esta investigación el “pensamiento político/critico de José Carlos Mariátegui”, y dentro de este aspecto abarcar un elemento de actual consideración, tanto por el desarrollo que realiza el autor, como por su trascendencia en la realidad contemporánea, que tiene que ver con “el problema de la tierra”, que se concreta en el problema de investigación: ¿Cómo se presenta el problema de la tierra y el pensamiento político/critico de José Carlos

---

<sup>3</sup> PUELLO-SOCARRAS, José Francisco. Neoliberalismo, Antineoliberalismo, nuevo Neoliberalismo. Episodios y trayectorias económico-políticas suramericanas (1973-2015). En ROJAS VILLAGRA, Luis (Coordinador). Neoliberalismo en América Latina. Crisis, tendencias y alternativas. CLACSO, Asunción. 2015.

Mariátegui, y su vigencia en la actualidad de América latina?, partiendo del objetivo general: Analizar el problema de la tierra y el pensamiento político/crítico de Mariátegui, recuperando su vigencia en la actualidad en América Latina, y los cuatro objetivos específicos: identificar los debates de corte epistemológico en los escenarios de investigación de la ciencia política, en el marco del pensamiento político/crítico; exponer el contexto mundial, de América Latina y del Perú en el cual se desarrolla el pensamiento de José Carlos Mariátegui; presentar y estudiar su pensamiento y analizar el problema de la tierra en su propuesta y su vigencia en la actualidad frente a la realidad del continente.

Estos objetivos se consolidan en el desarrollo de tres capítulos que abarcan y profundizan los temas centrales de la investigación. En el primer capítulo se tomara como punto de partida la vida y el contexto del pensador peruano, que logre presentar un panorama preciso al momento de introducirnos a sus planteamientos teóricos; en el segundo capítulo se caracterizara el debate epistemológico del pensamiento político/crítico dentro de la investigación disciplinar, que da paso a estudiar el pensamiento político de Mariátegui; y en el tercer capítulo se relaciona el pensamiento político del autor en dialogo con los planteamientos y contextos del problema de la tierra, en miras de poder retomar su vigencia.

La relevancia de esta investigación radica en traer a colación elementos de la propuesta de Mariátegui en relación al problema de la tierra y encontrar posibles escenarios ante estas inquietudes que surgen en el plano político y social de Latinoamérica. Teniendo en cuenta que el problema de la tierra, como un problema político, aún es una respuesta no dada para el continente, siendo un constante escenario de disputas y transformaciones. También en el entendido de la permanencia de Mariátegui en la construcción de tipo ideológica y política de los movimientos sociales y políticos en el territorio latinoamericano, al hecho de reivindicar sus postulados en sus programas políticos y de movilización.

La pertinencia para la ciencia política está relacionada con abarcar desde la teoría política de corte crítica, y su objeto de estudio: el pensamiento político<sup>4</sup> /crítico/latinoamericano,

---

<sup>4</sup> “No obstante, la labor de definir los márgenes disciplinarios e intelectuales de la teoría política no escapa de la imperativa fugacidad de su objeto de estudio, el pensamiento político, el cual nos lleva a indagar en torno a las múltiples

temas centrales que desde América Latina se han desarrollado para la investigación de las problemáticas políticas y sociales, en este caso el tema de la tierra. Igualmente se intentará dar un breve campo de apertura al debate epistemológico de estudio y análisis del pensamiento crítico desde la ciencia política, además de encontrar los aportes que Mariátegui desarrollo en el marco de su realidad y su contexto: el problema de la tierra, el tema del indio, el gamonalismo y el modelo de desarrollo reflejado en América Latina.

En términos del tiempo y espacio, la investigación se ha ubicado en los años del desarrollo intelectual de Mariátegui, que en constancia ofrecida por sus numerosas versiones biográficas puede ubicarse en 1920-1930. Teniendo en cuenta que el eje transversal a desarrollar tiene que ver con el pensamiento crítico en América Latina, el espacio de la investigación se inclina a este carácter, con el entendido de los aportes del autor a la consolidación de una lectura de las problemáticas en el continente y de esta manera a su país natal, Perú, precisamente en relación al problema de la tierra y a las realidades del continente.

Con respecto al autor se ha escrito y dicho mucho. Esto es de vital importancia a tener en cuenta al realizar las lecturas para descartar escenarios y elementos ya desarrollado en otros campos e intereses. En la actualidad nos encontramos con varias formas de tratar el autor desde diversas disciplinas, estudios sobre su vida, San Cristóbal (1964) y Quijano (1981); sobre la configuración de su pensamiento, Salazar Bondy (1967), Messeguer Illan (1974) Arico (1978), Arce (1995)<sup>5</sup>, obras que se acercan al estudio del autor, en lo político, económico, filosófico y literario.

El libro “Siete ensayos/50 años de historia” es una importante recopilación de varios artículos acerca del autor. El texto de Burga, pretende presentar las formas del entendimiento del proceso histórico de construcción del escenario económico en el Perú,

---

naturalezas y significaciones que va a desplegar la teoría política, incluso hasta el presente”. En: ELI ASTORGA, Javier. Los teóricos de la teoría política contemporánea. Revista Venezolana de Ciencia Política N- 38. Julio-Diciembre.2010. Pág: 75-96. p 76.

<sup>5</sup> Véase en: SAN CRISTÓBAL, Antonio. José Carlos Mariátegui. Biblioteca Hombres del Perú, Editorial Universitaria. Lima. 1964. Vol. XX. Págs. 61-150; QUIJANO, Aníbal. Reencuentro y debate: una introducción a Mariátegui. Mosca Azul. Lima, 1981; SALAZAR BONDY, Augusto. El pensamiento de Mariátegui y la filosofía marxista. En Historia de las ideas en el Perú contemporáneo. Francisco Mocola. Lima, 1967. Vol. II. Págs. 311-341; MESSEGUER ILLAN, Diego. José Carlos Mariátegui y su pensamiento revolucionario” Instituto de Estudios Peruanos. Lima 1974; ARICO, José. Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano. Siglo XXI. México, 1978; ARCE ZAGACETA, Manuel. Mariátegui, frente al reto de la pobreza. Hacia un proyecto Nacional de Peruanización. Empresa Editora AMAUTA. Lima, Perú, 1995.

donde “su concepción sobre la semifeudalidad como categoría que designa a un capitalismo (agrario costeño) que utiliza relaciones precapitalistas para realizarse...tratare de plantear el problema del desarrollo desigual y la articulación entre capitalismo y precapitalismo”<sup>6</sup>, presentando los momentos históricos, la configuración de la estructura económica y política que recae en el problema de la cuestión colonial, y así mismo su relación intrínseca con la tierra y el indio. El artículo de Cesar Germana contribuye a entender la relación de los postulados de Mariátegui con la construcción política del socialismo, en consideración a “al debate tendiente a restablecer los elementos centrales de la matriz teórica socialista desarrollada por Mariátegui en torno a los sectores no capitalistas de la sociedad peruana”<sup>7</sup>, lo que pone de manifiesto su intención de ubicarlo en el plano de la lucha política en la que escribe Mariátegui.

Es común encontrar dentro de la lectura de los artículos más recientes y relevantes la referencia a José Arico y su libro “Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano”, como punto de partida de los análisis sobre el pensamiento del autor. De esa forma el texto en el cual Arico es el compilador, aparecen diversos investigadores que ubican en el debate de sus artículos la vinculación de Mariátegui a una u otra ideología política. Sobre su pensamiento político cabe mencionar el libro “Mariátegui y su revaloración de la política” de Jaramillo Salgado, el cual presenta como primer elemento la vigencia del autor latinoamericano en el escenario de la investigación social y de las transformaciones que ocurren en nuestro tiempo con la presencia importante de movimientos sociales en el continente: “Sobre todo en lo que tiene que ver con la política y lo político y con las esperanzas que se tejen para la humanidad desde múltiples prácticas y discursos de los llamados pueblos originarios y de los procesos que están construyendo comunidades”<sup>8</sup>, este hecho como componente importante al entender la vigencia del autor y los aportes a las nuevas lecturas a realizar de sus planteamientos.

En relación a la metodología se centrará en el análisis documental y la revisión

---

<sup>6</sup> BURGA, Manuel. La vigencia de Mariátegui: Feudalismo, capitalismo y desarrollo desigual. En Siete Ensayos/50 años de historia. Biblioteca Amauta- Lima-Perú. 1979. p 41.

<sup>7</sup> GERMANA, Cesar. Mariátegui y el problema de la semifeudalidad agraria y de la comunidad campesina. : Siete Ensayos/50 años de historia. Biblioteca Amauta- Lima-Perú. 1979. p 158.

<sup>8</sup> JARAMILLO, Diego. Mariátegui y su revalorización de la política. Editorial Universidad del Cauca, Colección Cultura y Política. Popayán.2011. p 17.

bibliográfica como punto central de recolección de información, de sistematización y de posterior análisis. En un primer momento, en cuanto a la revisión conceptual y teórica del debate epistemológico, planteado para el problema de investigación propiamente en lo referente al campo de la teoría política normativa/crítica y el pensamiento político (crítico-latinoamericano), se revisara los textos concernientes al debate epistemológico de la disciplina, para luego centrarse en el escenario de la teoría política/crítica, en el entendido de las disputas de consolidación propias de este campo, que logren abrir las apuestas para el desarrollo del análisis al problema.

En un segundo momento se abarca desde la revisión y análisis de la obra de José Carlos Mariátegui, en varios campos de interés para la investigación. El primero en cuanto a la lectura del autor del contexto en el cual se desenvuelven sus construcciones teóricas, lo cual se puede encontrar en el texto “La escena contemporánea”, su correspondencia, sus artículos en la prensa y en conferencias realizadas por el Amauta, donde se ubicara los actores analizados por el autor, los escenarios políticos identificados, presentando de esa forma el contexto desde sus visiones y construcciones teóricas. Es de importancia tener en cuenta que varios de los artículos y escritos encontrados tienen este origen periodístico y de análisis de coyunturas mundiales, regionales y nacionales, razón por la cual se dedicara tiempo y espacio a lograr consolidar una lectura y análisis de estos documentos. Lo segundo se refiere a la construcción de su pensamiento político, con lecturas de textos como “Defensa del Marxismo”, “Ideología y política”, “Siete Ensayos de interpretación de la realidad Peruana”, donde se ubicará la construcción ideológica del autor en relación a la realidad estudiada, contando con sus textos y ensayos a la par de numerosos estudios sobre el marxismo de la época que logra ubicar la relación y la elaboración propia del Amauta, determinando así su construcción política, su pensamiento crítico y los aportes a este campo en América Latina.

En un tercer campo se comprenderá lo relativo a la lectura de la tierra y la vinculación hecha por el autor con otros temas, referidos al problema del indio, la nación, el modelo económico y el régimen de poder colonial, elementos encontrados en el texto “Siete ensayos de interpretación de la realidad Peruana”, y en “Peruanicemos el Perú”, como en otros ensayos encontrados en los textos anteriormente mencionados, como es el caso de

“La escena contemporánea”, donde el autor presenta diversos escritos sobre la economía latinoamericana y peruana, así como al tema étnico o de clases en la construcción política socialista concebida por el pensador. Por otra parte se tendrá en cuenta la vasta recopilación de textos y producciones escritas sobre el autor, en razón de analizar diversos elementos en la vida y obra de Mariátegui, que puedan lograr un panorama amplio al momento de tocar los temas centrales para esta investigación, así como el establecimiento de una cronología histórica de eventos, logrando así establecer la relación de contexto y pensamiento, teoría y acción. Estos elementos contarán con información de tipo cuantitativa que se recolectará para fines del contexto, sobre todo con el factor económico que conlleva analizar el tema de la tierra, sin desconocer la importancia de otros datos de la realidad demográfica, geográfica, macroeconómica, de participación política que logre mayores alcances de una acertada lectura de la realidad.

# CAPITULO 1

## CONTEXTO Y VIDA DE JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

### 1.1 ¿QUIÉN ES MARIÁTEGUI?

El desconocimiento de las construcciones teóricas y críticas que en el continente latinoamericano se han elaborado constituye un componente característico de la academia universitaria y de las ciencias sociales. Poco se sabe de pensadores como Mariátegui, su obra y su legado crítico al continente y al mundo. Se ha encerrado, al parecer, en círculos especializados en México, Perú, Bolivia y Argentina, donde ha sido uno de los autores más estudiados y con innumerables publicaciones en las últimas décadas.

Esta importancia dentro de algunos sectores académicos no ha trascendido a las aulas de clases de las ciencias sociales en América Latina, donde estudiantes y profesores conocen poco o nada de la obra del Amauta. Me atrevería a colocar como una de las razones centrales de este hecho la constante estigmatización al pensamiento crítico y marxista, ubicándolo en las esferas del pasado y en los libros inservibles a la realidad lineal y al fin de la historia que aparentemente hoy vive la sociedad moderna. Aun así, con las dificultades del desarrollo del pensamiento marxista y crítico en la academia, hoy podemos retomar una figura excepcional en América Latina como lo es Mariátegui. Este capítulo pretende precisamente dar a conocer aspectos centrales de la vida del pensador que permita acercarnos a sus construcciones teóricas a las que luego nos adentraremos con detalle.

Mariátegui nació el 14 de junio de 1894 en Moquegua, Perú y muere el 16 de abril de 1930. Su padre Francisco Javier Mariátegui, un acomodado terrateniente, y su madre María Amalia Lachira, una campesina de Sayan, un pueblo de la Sierra Norte de Lima, componían su cuadro familiar<sup>9</sup>. No conoce a su padre, debido al abandono a temprana edad, dejando a su madre con condiciones económicas desfavorables, a su cuidado. El joven Mariátegui, con 8 años de edad, sufrió un accidente, al parecer un golpe en la

---

<sup>9</sup> Estos aspectos biográficos se basan en lo expuesto por Aníbal Quijano en el Prólogo a los “7 Ensayos” de la Editorial Biblioteca Ayacucho en el año de 1979, denominado “José Carlos Mariátegui: Reencuentro y debate”; y en el texto de Diego Jaramillo Salgado “Mariátegui y su revaloración de la política” del Sello Editorial de la Universidad el Cauca del año 2011.

rodilla, que dejaría impedida su pierna izquierda, la que por mucho tiempo lo mantuvo inmobilizado.

Este accidente, paradójicamente, es crucial para su formación intelectual. Sin poder salir a jugar o ir a la escuela, se queda en su casa aproximadamente dos años, dedicándose de forma permanente a la lectura de los libros dejados por su padre en una pequeña biblioteca. Emprende su formación autodidacta que culminara únicamente el día de su muerte. Curso el primer grado de escolaridad y lo dejó a causa de su pierna, razones que no detendrían sus intereses en el conocimiento universal, estudiando literatura, arte, filosofía, religión, economía y política.

Con la edad de 15 años entro a trabajar como ayudante operario en el diario La Prensa de Lima, cuatro años después se encontraría en el área de redacción, y una año más tarde, en 1914 con 20 años de edad, se convertiría en periodista, comenzando a publicar con el seudónimo de Juan Croniqueur artículos de carácter literarios, entre poemas y una obra de teatro. Aun por esas épocas el amauta no se inserta dentro de la realidad social y política que vivía el mundo y su país, con las situaciones que conllevaron la primera guerra mundial, las crisis sociales en varios países europeos que surgían tras la intensificación de la lucha de clases, y los factores económicos que no dejaban de ser centros de cambio de cada día en la vida del siglo XX.

Pero todos estos factores dejaron de ser esquivos para el pensador dos años después, en 1916, al ingresar al diario El Tiempo donde publica artículos de contenido más político, encargándose de la crónica parlamentaria hasta el año 1919. Por esos años, Mariátegui y otros periodistas que trabajaban en el diario, habían enfatizado su crítica política de manera contundente, razón por la cual llevaron a cabo la fundación de la revista Nuestra Época en el año de 1918. La revista tenía ya matices del pensamiento crítico del autor, de esto es claro un artículo denominado “Malas tendencias: el deber del ejército y del Estado”, que le causaría la persecución del gobierno y el maltrato físico de un grupo de oficiales quienes fueron tras el amauta. El artículo discutía la inversión de recursos al ejército y la poca atención a los temas de la educación, considerada por el autor como esencial para el desarrollo del país. También en noviembre de 1918 se funda el Comité de propaganda socialista, en el cual el amauta toma importante participación.

En el mes de mayo de 1919 Mariátegui y Cesar Falcón, con quien hubiera fundado la revista Nuestra Época, consolidan el periódico La Razón, que se mantuvo en circulación dos meses debido a su posición frente al recién golpe de estado de Legía, quien había ascendido al poder en el mismo año, y que se empeñó en la persecución a los líderes sindicales, estudiantiles y sociales, quienes por esos meses se habían manifestado frente al abaratamiento de las subsistencias y las repercusiones de la reforma Universitaria de Córdoba en Argentina. El recién fundado periódico tomo posición por estos movimientos, llegando a identificar a Mariátegui como una figura dentro de las luchas libradas por esos tiempos. El pensador había dado inicio a su actividad política.

La incursión de Mariátegui en la política lo haría al mismo tiempo en que se gestaban en el continente latinoamericano y en el Perú los movimientos obreros de tendencia socialista y revolucionaria, aunque aún con matices democráticos, los cuales fueron también compartidos por el amauta y que consolidarían las bases de su posterior afianzamiento al marxismo revolucionario. La dura crítica al gobierno de Leguía no ceso en su ejercicio periodístico. Leguía, quien había sido presidente electo en el periodo de 1908-1912, volvía nuevamente a poner su nombre en la política peruana en 1919, esta vez asegurándose del triunfo, efectuando un golpe de estado donde cambio la constitución y se hizo nuevamente presidente, consolidando las políticas liberales y modernas de la época y manteniendo una política dictatorial contra la oposición. Política que no esquiva Mariátegui cuando en agosto del mismo año fue cerrado el periódico La Razón a raíz de la publicación de varios artículos donde se cuestionaba la política del régimen de Leguía.

A raíz de la persecución declarada, y de la reciente popularidad del amauta, Leguía le propone considerar dos opciones, la cárcel o salir del país en condición de agentes de propaganda de gobierno, una forma de disimular el exilio. Falcón y Mariátegui deciden viajar, el destino del pensador era Italia. En octubre de 1919 iba rumbo a la nueva etapa de la construcción de su pensamiento. Paso por Nueva York, luego fue a Francia y finalmente a finales de 1919 se encontraba en Italia.

En Italia las cosas no marchaban del todo bien para los sectores liberales y socialistas. La crisis económica de finales de 1919 y la frustración social de vastos sectores de la sociedad frente a la oportunidad de expansión hacia los Balcanes luego del tratado de

Versalles, da paso a que se posicione el fascismo como una opción política. Este panorama matizo las tendencias políticas e ideológicas que se disputaban en el terreno político italiano, que en el campo de los sectores de izquierda se empezaba a posicionar la apuesta revolucionaria, con la configuración del Partido Socialista Italiano y en el paso a crear el Partido Comunista Italiano en el Congreso de Livorno de 1921. Antonio Gramsci entraba en la escena del marxismo Europeo, y con Gramsci un sin número de tomas de fábricas y manifestaciones de sectores obreros, en las cuales Mariátegui estuvo presente y que marco profundamente su vida política e intelectual.

La experiencia en la vieja Europa, en Italia, determino su afianzamiento socialista y un acercamiento profundo del marxismo, en este caso el italiano. Los debates que se agitaban dentro del marxismo italiano enriquece la mirada de Mariátegui, sobre todo por la visión Gramsciana impregnada en este terreno. En el siguiente capítulo se profundizara sobre este aspecto. Dice al respecto Quijano:

“Italia, pues, fue una estación decisiva en la formación de Mariátegui, intelectual, política y emocionalmente, llegando a ser un permanente punto de referencia de su visión de los problemas. Recorrió sus principales ciudades, se familiarizo con su acervo histórico y cultural, se vinculó a algunas figuras del primer plano intelectual y político del país, reorganizo su tesitura personal sobre el mundo...”<sup>10</sup>

En 1922 recorrió parte de Europa, hasta marzo de 1923 cuando vuelve al Perú. Antes de su regreso se había reunido con un grupo de peruanos para dar vida a la actividad política revolucionaria en su país. La vivencia en otros países europeos, entre ellos Alemania, Austria y nuevamente Francia, reforzó la convicción de la creciente lucha de clases en el mundo, y de la oportunidad histórica de la transformación social. Su destino final en Europa antes de su país natal era Rusia, en la consolidada URSS, pero las condiciones de salud no se lo permitieron.

En el Perú retomo su actividad periodística, sin dejar de lado la acción política. Vinculo que le permitió llegar a un público amplio de sectores académicos, artísticos e

---

<sup>10</sup> QUIJANO, Aníbal. Prologo. José Carlos Mariátegui: Reencuentro y debate. En: MARIÁTEGUI, José Carlos. 7 ensayos de interpretación de la realidad Peruana. Fundación Biblioteca Ayacucho.2007. p 43.

intelectuales, y por supuesto a quienes de ahora en adelante serán su prioridad central, los trabajadores peruanos y los sectores explotados. Menciona Jaramillo:

“A su regreso al Perú se vinculó rápidamente con las actividades realizadas por el APRA, entre ellas las de las universidades populares. De julio de 1923 a enero de 1924 dicta en la de Lima una serie de conferencias sobre “La crisis” que vivía Europa y el mundo. A partir de la expulsión de Haya de la Torre, asume la dirección de la revista Claridad, fundada por aquél en abril de 1923, y le da una nueva orientación al definirla como “Órgano de la Federación Obrera Local””<sup>11</sup>

Paso por la revista Variedades y por el periódico Mundial. Así mismo su actividad política no cesaba. Su vinculación con el APRA (Alianza Panamericana Revolucionaria Antimperialista) y con Haya de la Torre estuvo mediada por discusiones dentro de la propuesta de esta plataforma, que se empezaba a alejar de los planteamientos de la III Internacional, cuestión que se reflejó en la separación de Mariátegui en el año de 1927, decidiendo dar forma al Partido Socialista Peruano entrando ya el año 1928. Se encontraba en ese momento en condiciones físicas que no le permitían hacer muchas cosas, en 1924 le habían amputado la pierna derecha, debido a sus problemas de salud, lo que lo deja en silla de ruedas hasta su muerte. Esta imposibilidad física no le impide ser una posición fuerte dentro del régimen de Leguía, siendo encarcelado en algunas ocasiones y en constante persecución.

En 1928 publica sus obras cumbres, “Siete Ensayos de interpretación de la realidad Peruana” y “Defensa del Marxismo”, al mismo tiempo funda el periódico obrero/socialista Labor, y da origen a la Confederación General de Trabajadores del Perú, que lo lleva a posicionarse dentro del campo socialista en su país y en el continente Latinoamericano. En el año de 1929 es designado miembro del Consejo General de la Liga contra el Imperialismo, escenario que resulta de la III Internacional, e invitado al Congreso Constituyente de la Confederación Sindical Latinoamericana de Montevideo y a la Primera Conferencia Comunista Latinoamericana en Buenos Aires. De esta invitación es resultado los escritos “Punto de vista Antimperialista” y “El problema de las razas en

---

<sup>11</sup> JARAMILLO, Diego. Mariátegui y su revalorización de la política. Editorial Universidad del Cauca, Colección Cultura y Política. Popayán.2011. p 25.

América Latina”, que fueron enviados a estos espacios, a los cuales por cuestiones de su salud no pudo asistir. Muere el 16 de abril de 1930 en medio de las banderas de los sindicatos y el acompañamiento de sus compañeros y amigos.

## **1.2 EL MUNDO, AMÉRICA LATINA Y EL CONTEXTO PERUANO. LECTURAS DEL AUTOR Y LECTURAS CONTEMPORÁNEAS**

La construcción del pensamiento político de Mariátegui esta entrelazado con las diversas situaciones y escenarios de nivel local e internacional. Partiendo de esta dinámica se puede realizar el análisis de la construcción teórica desde estos dos niveles que se complementan. No se puede partir únicamente de las consideraciones que en el terreno de la política local del Perú se desenvolvía, en los escenarios de lo económico, social y cultural vividos por el autor. Como tampoco tendría sentido ubicarse únicamente en la lectura del contexto internacional y latinoamericano, sin tener presente lo que significó el escenario nacional para el desarrollo del pensamiento del Amauta, sobre todo en lo relacionado con las lecturas de las problemáticas de su país en una apuesta por integrar las visiones al continente con las particularidades correspondientes, que logra recoger en su libro póstumo “7 Ensayos de interpretación de la realidad Peruana”. Aun así el elemento mundial en la lectura de sus construcciones teóricas consolida el sentido de sus fuentes ideológicas y el elemento de lectura que el mismo autor realiza del contexto internacional, lecturas presentadas por Mariátegui en diversos artículos de prensa y revistas académicas, como lo fueron en su momento los periódicos “El Tiempo” y “El Mundo” del Perú y las revistas “La crónica”, “Labor”, “Variedades” y “Amauta”, esta última fundada por el autor. Estos textos fueron recopilados en varias producciones posteriores y contemporáneas: Cartas de Italia, La Escena Contemporánea, Historia de la crisis mundial I, II y III, y Figuras y aspectos de la vida mundial I y II.

Es importante para lograr entender la dimensión de las búsquedas de este apartado, delimitar y señalar los momentos y puntos a tener presentes al momento de hablar y presentar el escenario del contexto internacional y local. El contexto en el marco de lo

político se refiere al entorno sobre el cual se desarrolla o se vislumbra las dinámicas políticas, que tienen que ver con correlación de fuerzas, historicidad, intereses, fuerzas sociales, coyunturas, personalidades, ideologías prevalecientes y situaciones de cambio o continuidad social. Teniendo en cuenta como periodo de tiempo la vida del autor, que transcurre desde 1894 hasta 1930, centrándonos en el periodo de construcción teórica del autor que abarca los inicios del siglo XX, concretamente desde 1920. Con este componente podemos decir que para el caso del contexto referido a Mariátegui, en los escenarios de lo local y mundial, nos encontramos con puntos importantes y trascendentales al momento de analizar la construcción teórica.

En lo local se divide en el escenario nacional del Perú y del continental en América Latina, tomando a su vez los componentes históricos, con la lectura de las condiciones que consolidan el contexto, en relación al legado colonial, las estructuras de gobierno, la organización económica, social y cultural presentes en la región, con los matices diferenciales en cada país, y con las características propias del Perú. Además se tiene en cuenta las corrientes políticas presentes, en cuestiones de fuerzas políticas de izquierda y movimientos de carácter revolucionarios, que dieron forma a la consolidación de la corriente del pensamiento del Amauta. Con relación a este punto también se establece la necesidad de lograr leer la coyuntura política nacional del Perú y del continente, ya en un sentido de análisis de gobierno, tendencias ideológicas y aspiraciones de los Estados Latinoamericanos en relación al desarrollo de sus políticas en el campo económico y social. Dentro del campo de las discusiones de tipo ideológico y de partidismo político, para el caso del Perú, se tiene presente las discusiones de afiliación y de accionar político de Mariátegui, eso en cuestión de las tendencias populistas, nacionalistas y socialistas presentes en el ámbito del autor.

En el escenario internacional existen varios momentos a tener en consideración. Uno de ellos, de la construcción ideológica del autor, relacionado con su formación y vivencia en Italia, y en la posterior filiación política al marxismo. Este hecho es trascendental en Mariátegui, ya que logra abarcar las discusiones políticas en el plano intelectual y tomar partido en la práctica política. Este punto no se logra entender en su totalidad sin tener presente el escenario internacional, en relación a la disputa política de los movimientos

revolucionarios que en ese momento se encontraban en auge. Parte de ahí otro momento a tener en consideración cuando se abarca el contexto internacional, marcado por el contexto de emancipación revolucionaria en el mundo, que en gran medida daría paso a la formación de discursos y movimientos en varios países que veían la posibilidad de triunfar y cambiar las estructuras políticas y económicas. Uno de los momentos más importantes a tener presentes es la reciente Revolución Rusa de 1917, que promovió y dio en parte luces para la formación de las iniciativas de las que Mariátegui estaba interesado en llevar a cabo en su país.

Los elementos a presentar dentro de este punto se basan, por un lado en las lecturas que se han realizado por diversos autores contemporáneos acerca del autor, entre los que se encuentra el gran prólogo de Aníbal Quijano en la publicación de los “Siete ensayos” de la Biblioteca Ayacucho, denominado “José Carlos Mariátegui: Reencuentro y debate”, artículos del libro “Siete Ensayos/50 años”, “Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano” de José Arico; de Diego Jaramillo Salgado “Mariátegui y su revaloración de la política”. Por otro lado se tomara en la lectura del momento político los aportes realizados por el mismo Mariátegui en la construcción de sus análisis, relacionados en artículos, cartas, conferencias, etc. En el entendido de poder ofrecer un panorama amplio del contexto del autor, se usara algunos aportes de tipo estadístico y económico que se hallan en desarrollos académicos durante la vida del autor y tiempo después.

### ***1.2.1 Momento político y socioeconómico mundial. Inicios del siglo XX***

Al hacer referencia a las lecturas del autor se hace alusión a las producciones escritas y conferencias realizadas por Mariátegui en torno al momento político y socioeconómico mundial. Varios de estos artículos están relacionados con las coyunturas de varios países, como el contexto parlamentario en Francia, el entorno político de Italia tras el fortalecimiento del fascismo y algunos acerca de la situación en Rusia, China, Inglaterra e Irlanda, líneas centrales para entender los grandes acontecimientos de inicios del siglo XX, permitiendo de esta forma, tomando como base estos documentos, presentar parte del contexto mundial.

Mariátegui es un analista fugaz, con visiones históricas impresionantes en su momento y con un sin número de acercamientos a las lecturas de momento de varios países. El autor a raíz de su afianzamiento político-ideológico con el socialismo luego de su viaje a Italia, va a tener un nivel de lectura dentro de las construcciones teóricas que hasta el momento se habían consolidado en el marco del marxismo y el elemento histórico y holístico de sus acercamientos a la tradición intelectual de Italia, marcada por los aportes de Antonio Gramsci dentro de las nuevas lecturas en la literatura marxista. Esto le dio paso a considerar las disputas políticas dentro del plano de la Internacional Comunista como elementos de la dinámica de la lucha de clases que se habían desencadenado como principio de la historia de la sociedad y del mismo avance de la lucha revolucionaria.

El 17 de octubre de 1920 escribe Mariátegui un artículo en el periódico “El Tiempo” del Perú, titulado “La sociedad de las Naciones” en el cual analiza, en el marco del encuentro de la liga de las naciones desarrollada en Europa, las apuestas y composición de este nuevo cuerpo internacional, realizando una observación del panorama de correlación de fuerzas y estrategias de alianzas entre las potencias, que en su perspectiva va en relación en aumentar la dependencia Colonia-Imperio en los países con poco desarrollo económico y político, contribuyendo de esta manera al mantenimiento de las condiciones de explotación de los pueblos oprimidos. Además de estos elementos intenta presentar la situación de esta Liga con las posiciones de países como EE.UU, con respecto a la no asistencia a este espacio, como muestra del aumento de sus atribuciones en el poder económico que consolidara a lo largo del siglo. Menciona al respecto que:

“La realidad es que la Liga de las Naciones, la Liga de las Naciones del Tratado de Versalles, la Liga de las Naciones actual, está moribunda. No basta que su consejo supremo se reúna en el Capitolio, no que sus treinta y siete adherentes sean convocados a una próxima asamblea para probar su salud. Basta, en cambio, para probar su crisis una sola nota negativa de la reunión: la ausencia de los Estados Unidos. Que es de consuno, la ausencia de Wilson”<sup>12</sup>.

---

<sup>12</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos. Sociedad de las naciones. Texto recopilador: Cartas de Italia. Periódico El Tiempo, Lima, Perú. Octubre 17 de 1920. p 4. Web: [http://www.patriaroja.org.pe/docs\\_adic/obras\\_mariategui/Cartas%20de%20Italia/index.htm](http://www.patriaroja.org.pe/docs_adic/obras_mariategui/Cartas%20de%20Italia/index.htm).

La presentación de estos escenarios en el artículo sustenta varios puntos a tener en cuenta acerca del momento. Por un lado la consolidación de un nuevo escenario internacional, con nuevos países y posicionamientos económicos tras la primera guerra mundial, para este caso mencionar la nueva situación de los Estados Unidos dentro de la composición de las fuerzas de poder en el mundo, además de la encrucijada de la relación entre imperio-colonia, que abre los escenarios de disputa y desequilibrio político para las viejas potencias imperialistas, como el caso de Inglaterra y Francia.

De ahí que el panorama mundial cambia a raíz de la primera guerra mundial de 1914, y los escenarios de encuentro como la liga de las naciones, con sus disputas y apuestas tiene como raíz este acontecimiento. El siglo XX, nos dice Hobsbawm, “no puede concebirse disociado de la guerra”, fue este el factor dinamizador de los grandes acontecimientos que dieron vida a la nueva escena política, donde: “La crónica histórica del siglo y, más concretamente, de sus momentos iniciales de derrumbamiento y catástrofe, debe comenzar con el relato de los 31 años de guerra mundial”<sup>13</sup>, haciendo referencia al periodo desarrollado desde la primera guerra mundial hasta la finalización de la segunda en 1945. El conflicto de las potencias enfrentadas en la primera guerra mundial era muestra de la disputa imperial Europea, que por sus condiciones históricas repercutió en la totalidad del globo, esto debido a la relación existente aun de varias regiones del mundo que respondían como colonias de estos imperios en el siglo XX.

Sobre las disputas entre imperio-colonia, en la “Décima conferencia: La Agitación revolucionaria y socialista del mundo oriental.”, Mariátegui comenta acerca de los proyectos de emancipación que se gestan en estos lugares, principalmente en China, India y Egipto, donde se mantienen aún niveles de explotación a la gran mayoría por parte de los países metrópolis. Nos dice que: “Al esclavizamiento de la mayoría atrasada e inculta en beneficio de la minoría evolucionada y culta del mundo.”<sup>14</sup>, como muestra de superioridad incrustada en la política expansionista del viejo continente europeo.

---

<sup>13</sup> HOBBSAWM, Eric. Historia del Siglo XX. Editorial Critica Grigalbo Mondadori, S.A. Argentina. p 30.

<sup>14</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos. Décima conferencia: La Agitación revolucionaria y socialista del mundo oriental. Texto recopilador: Historia de la crisis mundial. 28 de septiembre de 1923. p 4.

Web:[http://www.patriaroja.org.pe/docs\\_adic/obras\\_mariategui/Historia%20de%20la%20Crisis%20Mundial/index.HTM](http://www.patriaroja.org.pe/docs_adic/obras_mariategui/Historia%20de%20la%20Crisis%20Mundial/index.HTM).

Se suma a las consideraciones de las relaciones entre los países, las lecturas de varias de estas metrópolis. Para el caso de Inglaterra en dos de sus artículos muestra las tensiones en relación a su poderío y estabilidad política. El artículo “El entendimiento Hoover Mac Donald”<sup>15</sup>, en donde los dos presidentes de EE.UU y Inglaterra, dialogan y acuerdan los posicionamientos marítimos y la dinámica de confrontación armada si se llegase el caso. Se presenta de esa forma la pérdida de fuerza por parte de Inglaterra, quien asume las disposiciones de los Estados Unidos en los términos de la correlación de fuerzas militares y económicas. El artículo “Irlanda e Inglaterra”, muestra la tensión a raíz de las disposiciones de los dos países con respecto a la autonomía política de Irlanda. De la misma forma en la presente tensión entre los intereses de los dos sectores, en búsqueda de beneficios económicos y de independencia:

“El método marcial que ha empleado para reducir a la obediencia a Irlanda, ha alimentado en el ánimo de ésta una voluntad irreductible de resistencia. La historia de Irlanda, desde la invasión de su territorio por los ingleses, es la historia de una rebeldía pasiva, latente, unas veces; guerrera y violenta otras.”<sup>16</sup>

Para el caso de Francia, tras presentarse las elecciones parlamentarias, Mariátegui realiza un análisis de la correlación de fuerzas, partiendo de la composición naciente del proceso electoral, donde un porcentaje del ala socialdemócrata es mayoritaria, y la fuerza conservadora tradicional disminuye su participación. Esta nueva correlación de fuerzas no representa un cambio para Mariátegui en la estrategia gubernamental de Francia, ni internamente ni en sus relaciones con otros países. Sumándole que el ala socialista toma una significativa ventaja, lo que lo pone en un nuevo escenario de la disputa.<sup>17</sup>

Frente a la inestabilidad del bloque imperial europeo se le suma la naciente Revolución Rusa en 1917, uno de los acontecimientos mundiales trascendentales dentro de las

---

<sup>15</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos. El entendimiento Hoover Mac Donald. Texto recopilador: Figuras y aspectos de la vida mundial II. 11 de Octubre de 1929.

Web:[http://www.patriaroja.org.pe/docs\\_adic/obras\\_mariategui/Figuras%20y%20aspectos%20de%20la%20vida%20III/index.HTM](http://www.patriaroja.org.pe/docs_adic/obras_mariategui/Figuras%20y%20aspectos%20de%20la%20vida%20III/index.HTM).

<sup>16</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos “Irlanda e Inglaterra”. 25 de octubre de 1924. Texto recopilador: Figuras y aspectos de la vida mundial I. p 7.

Web:[http://www.patriaroja.org.pe/docs\\_adic/obras\\_mariategui/Figuras%20y%20aspectos%20de%20la%20vida%20I/paginas/politica%20y%20economia.htm](http://www.patriaroja.org.pe/docs_adic/obras_mariategui/Figuras%20y%20aspectos%20de%20la%20vida%20I/paginas/politica%20y%20economia.htm).

<sup>17</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos. La crisis ministerial en Francia”. 11 de Octubre de 1929. Texto recopilador: Figuras y aspectos de la vida mundial II.

Web:[http://www.patriaroja.org.pe/docs\\_adic/obras\\_mariategui/Figuras%20y%20aspectos%20de%20la%20vida%20III/index.HTM](http://www.patriaroja.org.pe/docs_adic/obras_mariategui/Figuras%20y%20aspectos%20de%20la%20vida%20III/index.HTM).

disputas políticas e ideológicas del siglo XX. Rusia que había sido el país más atrasado de Europa, en términos de su sistema político, monarquía Zarista, en su economía feudal y en la atrasada industria, se había adelantado a los procesos revolucionarios de los centros de la lucha de clases que habían sido considerados la cuna de la revolución proletaria, como lo era Inglaterra, Francia, Alemania. Un país que había salido debilitado de la primera guerra mundial y con incesantes convulsiones de las clases explotadas y de algunos sectores de la incipiente burguesía, se convertiría en el referente de la revolución marxista en el mundo.

Lo que fue bien visto por los ojos occidentales, el derrocamiento de la monarquía zarista, se convertiría tiempo después en la pesadilla y el fantasma de la vieja Europa. Dice Hobsbawm: “La revolución de marzo de 1917, que derrocó a la monarquía rusa, fue un acontecimiento esperado, recibido con alborozo por toda la opinión política occidental, si se exceptúan los más furibundos reaccionarios tradicionalistas.”<sup>18</sup> Visión que cambiaría a los meses, cuando el giro de lo parecía una desencadenada revolución burguesa, los bolcheviques le cambiaron el libreto dando el carácter socialista a los acontecimientos. La situación no daba para más, así la exigencia “básica de la población más pobre de los núcleos urbanos era conseguir pan, y la de los obreros, obtener mayores salarios y un horario de trabajo más reducido.”<sup>19</sup>, condiciones que guiaron el liderazgo de las acciones de Lenin y los bolcheviques, que recorrían el país agitando con la consigna “paz, pan y tierra”, sumándole las visiones que se generaron de la construcción política a lo largo de la travesía política rusa, y que Mariátegui lo plantea de forma precisa:

“Los Soviets existieron desde la caída del zarismo. La palabra soviét quiere decir, en ruso, consejo. Victoriosa la Revolución, derrocado el zarismo, el proletariado ruso procedió a la organización de consejos de obreros, campesinos y soldados. Los soviets, los consejos de trabajadores de la tierra y de las fábricas, se agruparon en Soviets locales. Y los Soviets locales crearon un organismo nacional: el Congreso Pan-Ruso de los soviets. Los soviets representaban, pues, íntegramente al proletariado. En los soviets había

---

<sup>18</sup> HOBBSAWM, Eric. Historia del Siglo XX. Editorial Critica Grigalbo Mondadori, S.A. Argentina. p 65.

<sup>19</sup> *Ibíd.*, p 67.

mencheviques, socialistas-revolucionarios, bolcheviques, anarquistas y obreros sin partido.”<sup>20</sup>

El componente de las diferentes manifestaciones revolucionarias en el mundo, al igual que el triunfo de la Revolución Bolchevique en Rusia da pie a la correspondencia de Mariátegui con varios elementos de la formación ideológica, considerando un nuevo panorama que posibilitaba tomar como referencia, con actores y condiciones que eran leídas con más familiaridad que aquellas que se mostraba en la Europa industrial. Comenta Jaramillo que:

“De tal manera que a lo largo de su obra de este periodo, claramente se puede encontrar un acento anticapitalista. Tanto en relación con las diferentes formas de explotación y de reproducción del capital que había adquirido en el mundo, como desde la anulación de las posibilidades de realización humana, dentro del modo de producción capitalista”<sup>21</sup>

Italia se convertiría en el lugar de estadía de varios años de Mariátegui, de 1919 a 1923, donde beberá gran parte de los postulados ideológicos del Marxismo y se desenvolverá con la dinámica política. El Amauta da a conocer algunos escritos con relación a la situación política de Italia, es el caso de “Las elecciones italianas y la decadencia del liberalismo”<sup>22</sup>, donde se muestra el avance del movimiento Fascista, y el debilitamiento de las estructuras de la democracia liberal en el ámbito parlamentario. Igualmente se encuentra esta reflexión en el texto “La paz interna y el “Fascismo”, con la interpretación de la correlación de fuerzas luego de la guerra civil vivida en este país en 1920 y las disputas de los campos fascistas y socialistas en Italia; y otro artículo donde expresa su afinidad política en el campo de la política nacional italiana, “Las fuerzas socialistas italianas.”<sup>23</sup>, donde menciona las divisiones por parte de las tendencias de la fuerza

---

<sup>20</sup> José Carlos Mariátegui. Quinta conferencia: La revolución Rusa. 13 de julio de 1923. Texto recopilador: Historia de la crisis mundial. p 5.

Web:[https://www.marxists.org/espanol/mariategui/oc/historia\\_de\\_la\\_crisis\\_mundial/paginas/quinta%20conferencia.htm](https://www.marxists.org/espanol/mariategui/oc/historia_de_la_crisis_mundial/paginas/quinta%20conferencia.htm)

<sup>21</sup> JARAMILLO SALGADO, Diego. Mariátegui y su revalorización de la política. Editorial Universidad del Cauca, Colección Cultura y Política. Popayán. 2011. p 31.

<sup>22</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos. Las elecciones italianas y la decadencia del liberalismo. Texto recopilador: Figuras y aspectos de la vida mundial 12 de Abril de 1924.

Web:[http://www.patriaraja.org.pe/docs\\_adic/obras\\_mariategui/Figuras%20y%20aspectos%20de%20la%20vida%20/paginas/politica%20y%20economia.htm](http://www.patriaraja.org.pe/docs_adic/obras_mariategui/Figuras%20y%20aspectos%20de%20la%20vida%20/paginas/politica%20y%20economia.htm)

<sup>23</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos. Las fuerzas socialistas italianas. Texto recopilador: Cartas de Italia. 28 de Julio de 1920. Web: [http://www.patriaraja.org.pe/docs\\_adic/obras\\_mariategui/Cartas%20de%20Italia/index.htm](http://www.patriaraja.org.pe/docs_adic/obras_mariategui/Cartas%20de%20Italia/index.htm).

socialista en Italia, desde la oficial recogida en el Partido Socialista Italiano, como las tendencias reformistas expresadas en la Unión Socialista Italiana.

En 1921 escribe Mariátegui el artículo “El Partido Socialista Italiano y la III internacional”, donde analiza las relaciones y apuestas del bloque comunista en el mundo, encabezado por la URSS, que hace el llamado y la orientación a los partidos socialistas y comunistas del mundo a seguir las riendas de los bolcheviques. Mariátegui muestra en este artículo, las tensiones que se presentan dentro del Partido Socialista Italiano en torno a los llamados de la tercera internacional, esto en razón de verse reflejado las diversas posiciones en cuanto al sometimiento de las direcciones de Moscú. Escenario que será común en varios partidos socialistas formados en el continente latinoamericano.

Se logra notar el interés y la lectura que Mariátegui realiza de la situación mundial y específicamente en los países donde toma interés algunos cambios de correlación de fuerzas de diversas índoles, como en Italia y el ascenso del Fascismo, y en caso contrario las discusiones planteadas acerca de la situación en Rusia, con el hecho concreto de la confrontación territorial con China, como muestra en el artículo “China y la ofensiva antisoviética”<sup>24</sup>, donde se muestra la disputa de intereses de las grandes potencias occidentales que apoyan a China contra el proyecto liderado por la naciente URSS, lo que lleva a un nivel de confrontación territorial, económico y político.

La situación de la economía mundial en las tres primeras décadas del siglo XX, se caracteriza por ser constante dentro de los ciclos de auge y disminución de los índices de crecimientos mundial. Llegando a presentar una de las crisis del capitalismo más profundas en todos los tiempos, la de octubre de 1929 en los Estados Unidos.

“Desde la revolución industrial, la historia de la economía mundial se había caracterizado por un progreso técnico acelerado, por el crecimiento económico continuo, aunque desigual, y por una creciente «mundialización», que suponía una división del trabajo, cada vez más compleja, a escala planetaria y la creación de una red cada vez más densa de corrientes e

---

<sup>24</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos. China y la ofensiva antisoviética. Texto recopilador: Figuras y aspectos de la vida mundial II. 23 de Agosto de 1929.

Web:[http://www.patriaroja.org.pe/docs\\_adic/obras\\_mariategui/Figuras%20y%20aspectos%20de%20la%20vida%20III/index.HTM](http://www.patriaroja.org.pe/docs_adic/obras_mariategui/Figuras%20y%20aspectos%20de%20la%20vida%20III/index.HTM).

intercambios que ligaban a cada una de las partes de la economía mundial con el sistema global.”<sup>25</sup>

Dinámica que mantuvo la disputa de las potencias económicas en relación a su capacidad de crecimiento e intercambio con otras regiones, razones de confrontación que no dejaron de ser un componente más para el crecimiento de la economía capitalista, proporcionando reajustes en los territorios, inversión en sectores estratégicos y las políticas laborales adecuadas a las realidades demográficas.

“El progreso técnico continuó e incluso se aceleró en la era de las catástrofes, transformando las guerras mundiales y reforzándose gracias a ellas. Aunque en las vidas de casi todos los hombres y mujeres predominaron las experiencias económicas de carácter cataclísmico, que culminaron en la Gran Depresión de 1929-1933, el crecimiento económico no se interrumpió durante esos decenios. Simplemente se desaceleró. En la economía de mayor envergadura y más rica de la época, la de los Estados Unidos, la tasa media de crecimiento del PIB per cápita entre 1913 y 1938 alcanzó solamente una cifra modesta, el 0,8 por 100 anual.”<sup>26</sup>

Con estos elementos podemos tener algunas claridades de las lecturas respecto a la situación del mundo en el campo político y económico, acentuando en las dinámicas de correlación de fuerzas, en las disputas de proyectos antagónicos y en los hechos cruciales que dieron forma a las primeras décadas del siglo XX. Episodios históricos que marcan el rumbo de la política internacional, como lo son la primera Guerra mundial, el ascenso de los movimientos Fascistas en Italia y Alemania, la crisis de las viejas potencias, el aumento del poder político y económico de los EE.UU, y un episodio que dio paso a la proyección ideológica de las manifestaciones del socialismo, como lo fue la Revolución Rusa en la segunda década del siglo XX.

---

<sup>25</sup> HOBSBAWM, Eric. Historia del Siglo XX. Editorial Critica Grigalbo Mondadori, S.A. Argentina. p 94.

<sup>26</sup> *Ibíd.*, p 94-95

### 1.2.2 El Perú y la América Latina de Mariátegui



Imagen: José Carlos Mariátegui y la delegación de trabajadores mineros de Morococha, Santa Beatriz, octubre de 1929. En: <http://www.catedramariategui.com/biografia9.html>.

La fotografía es tomada en el marco de las negociaciones entre los obreros de Morococha y el gobierno Peruano en el año de 1929, donde participa Mariátegui como asesor del cuerpo obrero. Este hecho se involucra con las recientes iniciativas de diversos sectores de la comunidad peruana en la conformación de una fuerza política socialista de carácter obrero, campesino e indígena que se consolida con la formación del Partido Socialista Peruano en el año de 1927, cuando a raíz de la disputa ideológica y política con el APRA, el partido de oposición al gobierno de Leguía liderado por Haya de la Torre, Mariátegui toma la decisión de distanciarse.

Esta iniciativa de consolidación de una fuerza politiza socialista tiene sus antecedentes en la base de la situación internacional, y de las disputas en el plano del debate socialista. Además anexándole las diversas condiciones que en el escenario nacional se presentan. En este caso, por ejemplo, la poca existencia de partidos políticos de izquierda y de carácter revolucionario en el Perú para el inicio de la década de 1920, con la participación dentro de los comicios electorales de aproximadamente 323.632 y 213.032<sup>27</sup> personas en los años 1920 y 1930 respectivamente, en consideración con la población total para ambos periodos de 5.800.000 y 6.300.000 personas. Valores de población relativos en términos

---

<sup>27</sup> CHIARAMONTI, Gabriella. La redefinición de los actores y de la geografía política en el Perú a finales del siglo XIX. HISTORIA No 42, Vol. II, julio- diciembre 2009: 329-370 ISSN 0073-2435. p 349.  
Web: <http://revistahistoria.uc.cl/wp-content/uploads/2010/11/art011.pdf>.

de varias versiones, hasta del propio Mariátegui, que para el año 1930 presenta un dato aproximado de 10 millones de personas.

En relación a los datos de participación electoral, plantea Gabriella Chiaramonti, que en correspondencia a las votaciones de 1931, “la población electoral (inscrita) del país se componía de un 59,78% de mestizos, 24,96% de indígenas, 14,31% de blancos y 0,95% de negros”<sup>28</sup>, lo que lograba mostrar la poca participación de la población indígena dentro de las decisiones política y económicas del Perú, a términos de saber que para el año de 1930 el porcentaje de población indígena correspondía a un 45% de la población peruana según plantea Mariátegui en los “Siete Ensayos”.

Perú, como la mayoría de los países de América Latina, se encontraba en la consolidación del Estado-Nación como ideal prevaleciente de las batallas libradas en el siglo XIX por la independencia y soberanía. De ahí la implantación del modelo republicano en temidos de la organización del estado y de los cambios culturales del desarrollo social que las tendencias europeas habían convertido en receta y moda del mundo moderno. El proceso de consolidar políticamente la independencia tuvo su momento, dando paso a otros procesos dentro del desenlace de la historia del Perú a mitad del siglo XIX:

“Terminada la Revolución de Independencia, se inició un nuevo proceso en el que la lucha de fracciones fue comandada por el “caudillaje militar”. La inexistencia de una burguesía orgánica provocó que estos caudillos no asumieran la dirección económica ni que estructuraran un proyecto nacional conforme al ideario liberal de los insurgentes, lo cual impidió el surgimiento de la democracia liberal”<sup>29</sup>

Esto dio paso a que lo logrado dentro del proceso independentista se refugiara en los intereses de la aristocracia, de sectores privilegiados del Clero y terratenientes, y que para mantenerse en el gobierno, “estos caudillos utilizaron el poder de las armas y la demagogia” intentando solventar los agravios de los sectores populares, “pero fueron incapaces de vertebrar una política liberal y romper con el pasado”<sup>30</sup>. Parte de las últimas

---

<sup>28</sup> *Ibíd.*, p 350

<sup>29</sup> AQUINO, Emigdio. José Carlos Mariátegui y el problema nacional. Idea latinoamericana Colección. Mexico 1997. p 37.

<sup>30</sup> *Ibíd.*, p 38.

décadas del siglo XIX se vieron involucradas dentro de esta dinámica política caudillista y tradicional. Un caso excepcional tiene que ver con Ramón Castilla, quien fuera presidente en 1857, llevando a cabo cambios dentro de lo económico, en términos de infraestructura, y con la abolición de la esclavitud, en conjunto con la eliminación del tributo indígena.

En 1872 se presenta el primer presidente que no proviene del caudillaje militar, Manuel Pardo, quien asumió como representante “de la clase que se formó y consolidó sobre el poder económico”, dando nacimiento a las expresiones de la burguesía en el país, que se cimiento sobre el guano y el salitre, lo que “marcó el inicio de la penetración del capitalismo internacional” debido a la importancia de estas dos materias primas en el mercado industrial. Pero este avance en términos del desarrollo nacional no duró mucho tiempo, debido “a la declinación de las rentas provenientes del guano y el salitre, pero sobre todo con la derrota militar ante Chile”<sup>31</sup> en la guerra del Pacífico o la guerra del Guano y el Salitre, desarrollada en los años de 1879 y 1883.

Para Aquino, este escenario económico marco etapas del desarrollo político e histórico del Perú. Conformándose así un gran periodo que se establece desde 1883 a 1930, donde:

“...pueden establecerse tres fases de desarrollo: la primera se extiende desde el fin de la guerra con Chile hasta 1895, año en que terminó la dictadura del general Andrés Bolognesi, conocida como “el segundo militarismo”; la segunda va de 1895 a 1919, etapa denominada por el historiador Jorge Basadre como la “República aristocrática”, y la tercera es la llamada “oncenio leguista” (1919-1930)”<sup>32</sup>

Parte este hecho del entendimiento de las fuerzas históricas que Mariátegui vive en su país, y que se están consolidando dentro del devenir de los cambios del siglo XX, con el mantenimiento de un proyecto de nación oligárquico y tradicional, con incipientes avances en materia de beneficio social a la mayoría de desposeídos del Perú, que a pesar de transitar los caminos de la independencia, no significó cambios sustanciales para quienes por siglos mantiene las mismas condiciones de explotación y pobreza. Esta parte

---

<sup>31</sup> *Ibíd.*, p. 39.

<sup>32</sup> *Ibíd.*, p. 40.

de la vida del país y de Mariátegui es central dentro de los debates que se discutirán dentro de las apuestas políticas de los sectores socialistas, reformistas y liberales, como lo dice Aníbal Quijano:

“Su biografía forma parte, así, de un período excepcionalmente significativo en la historia peruana, y que puede ser considerado como un auténtico puente histórico entre la sociedad colonial y la actual, porque durante él tiene lugar una compleja combinación entre los principales elementos de la herencia colonial, apenas modificados superficialmente desde mediados del siglo XIX, y los nuevos elementos que con la implantación dominante del capital monopolista, de control imperialista, van produciendo una reconfiguración de las bases económicas, sociales y políticas, de la estructura de la sociedad peruana.”<sup>33</sup>

Mariátegui presenta algunos elementos de tipo coyuntural que logra ampliar el escenario del momento local, sobre todo dentro de su militancia y las acciones del Gobierno de Leguía, quien emprendió la represión y la estigmatización a quienes mantenían acciones y proyectos de carácter socialista y revolucionarios. Con respecto a esta situación escribe en una carta a la prensa fechada el día 10 de junio de 1927 donde desmiente su “conexión con la central comunista de Rusia”<sup>34</sup>, incitando a comprobar estos señalamientos, donde se ocultan verdaderas pretensiones de deslegitimar su construcción política de la oposición. Esto en el marco de la persecución declarada contra el autor tras sus publicaciones en revistas de importante divulgación y de conocimiento nacional, temas controvertidos para el régimen. De la misma forma en que empieza la persecución estatal, se da inicio a la estigmatización hacia la figura del escritor, como se dio a conocer con la publicación de este título en el periódico La Crónica, en la fecha del 8 de junio de 1927, donde se evidencia de manera más precisa:

---

<sup>33</sup> QUIJANO, Aníbal. Prologo: José Carlos Mariátegui: Reencuentro y debate. En MARIÁTEGUI, José Carlos. 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana. Fundación Biblioteca Ayacucho. Caracas-2007. p 10.

<sup>34</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos. Carta de José Carlos Mariátegui a la Prensa. Texto recopilador: Correspondencia: (1918-1930). 10 de junio de 1927. p 20. Web: <http://www.mariategui.eu/webs/1-11.htm>.



de discutir atentamente las cuestiones sindicales de estos países, dar vida a la Confederación Sindical Latino-Americana”<sup>35</sup>

Esta atención relevante a los aspectos de organización de carácter sindical respondía a la realidad de las transformaciones que vivía el continente, con los inicios de la producción industrial y de las inversiones que las potencias capitalistas realizaban con afán en los suelos de un nuevo paraíso de capital, inversiones que “convierten a las fabricas latinoamericanas en meras piezas del engranaje mundial de las corporaciones gigantes que no alteran en absoluto la división internacional del trabajo”<sup>36</sup>, y que siguen siendo el resultado de la especialidad asignada al continente como productor y exportador de materia prima. En el Perú era el guano, en Colombia el banano y el caucho del amazonas, en Cuba y Puerto rico el azúcar, en Brasil el café, en Chile el salitre y luego el cobre, convirtiendo América Latina en el desván del mundo desarrollado.

“Las explotaciones agrícolas o mineras que alcanzan su expansión en la etapa de madurez del neocolonialismo tienen así más de un rasgo común: la tendencia al monopolio o al oligopolio crea empresas insólitamente poderosas; la comparación entre presupuestos de más de un estado latinoamericano y más de una de esas empresas gigantes ha sido reiteradamente hecha, y es en verdad impresionante; estas pueden mover con mayor libertad que cualquier estado un poderío financiero a menudo mayor que el de estos.”<sup>37</sup>

Estos planteamientos van en relación a la realidad que vive la transformación social y demográfica de América Latina, donde se cuenta para el año de 1920 con un numero de 128.900.000 millones personas, teniendo de precedente las cifras presentadas para el año de 1880 con una población de 60.100.000 Millones de personas, y dos décadas después, 1900, un total aproximado de 98.600.000 Millones de personas. Para el año de 1940 la población latinoamericana presentaba un crecimiento equilibrado y rápido en consideración a los anteriores periodos históricos, con un número de 165.000.000 Millones de personas<sup>38</sup>. Teniendo en cuenta esta consideración demográfica, del

---

<sup>35</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos. Congreso sindical Latino-americano de Montevideo. En: Revista Amauta. N° 23. Mayo de 1929. Texto recopilador: Ideología y Política. p 91.

<sup>36</sup> GALEANO, Eduardo. Las venas abiertas de América Latina. Siglo XXI Editores. 1985. Colombia. p 341.

<sup>37</sup> HALPERIN DONGHI, Tulio. Historia contemporánea a de América Latina. Alianza Editorial. España. 2005. p 313-314.

<sup>38</sup> PÉREZ BRIGNOLI, Héctor. América Latina en la transición demográfica, 1800-1980. Revista Población y Salud en Mesoamérica. Centro Centroamericano de Población. Universidad de Costa Rica. Web: <http://ccp.ucr.ac.cr>

constante crecimiento de la población en el continente, se parte de los contextos de urbanización de los mismos países en este periodo. En el año de 1920, el porcentaje de población urbana en América Latina era de un 11%, creciendo en 1940 al 19%<sup>39</sup>, cifra reducida en términos de la expansión urbana en los centros de desarrollo económico del mundo, lo que da por entendido de la permanencia aun de la relación con la tierra y el campo en varios países de la región, por no decir que todos, y un escenario de crecimiento paulatino pero gradual de la ciudad, que lograba entrever escenario de luchas laborales y sindicales más fuertes.

Otro aspecto que Mariátegui retoma, en términos de las diferentes manifestaciones de luchas sociales y políticas en América Latina, tiene como referente la manifestación estudiantil en Córdoba, Argentina, o lo que se conoce como “Manifiesto de Córdoba” en 1918, donde las exigencias principales del movimiento universitario recaían dentro de las reformas que en Europa eran una realidad desde unas décadas atrás, eso es: autonomía universitaria, cogobierno universitario, la no intromisión de la iglesia dentro de los confines de la educación, y el apremiado presupuesto para el funcionamiento, planteamientos que se convertirán hasta la actualidad como la fuente de las reivindicaciones de las luchas estudiantiles en todo el continente, como su programa mínimo. Nos dice Mariátegui que:

“El movimiento estudiantil que se inició con la lucha de los estudiantes de Córdoba, por la reforma de la Universidad, señala el nacimiento de la nueva generación latinoamericana. El proceso de la agitación universitaria en la Argentina, Uruguay, Chile, Perú, etc., acusa el mismo origen y el mismo impulso. La chispa de la agitación es casi siempre un incidente secundario; pero la fuerza que la propaga y la dirige viene de ese estado de ánimo, de esa corriente de ideas que se designa no sin riesgo de equívoco con el nombre de “nuevo espíritu” ”<sup>40</sup>

Con este momento se empieza a manifestar de forma más concreta el elemento cohesionador de las luchas en el continente para Mariátegui, con los elementos

---

<sup>39</sup> PARK, Robert. El nuevo escenario del riesgo. Red de Estudios sociales de Prevención de desastres en América Latina. LA RED. En Web: <http://www.desenredando.org/public/libros/2000/ryc/html/cap-ii.html>. Basado en: “Para los años de 1920, 1940 y 1960 UNCHS (1996). Para los años de 1970, 1980, 1985, 1990, 1995, 2000 y 2025 CEPAL (1997).”

<sup>40</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos. La reforma universitaria: ideología y reivindicaciones. En: 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana. Fundación Biblioteca Ayacucho. Caracas, 2007. p 100-101.

reivindicativos y de relación ideológica. Donde se tenga en cuenta “la colaboración cada día más estrecha con los sindicatos obreros”, como clase en avance y consolidación, partiendo “de la experiencia del combate contra las fuerzas conservadoras” y de su oposición frente a los agentes del orden establecido, es de esta forma como “podían alcanzar las vanguardias universitarias una definida orientación ideológica.”<sup>41</sup>, en la conformación de un frente común de los sectores de clase y en la lucha conjunta por programas reivindicativos nacionales y convocantes.

Este ambiente generado por las manifestaciones de la lucha de clases en el continente, tenían como componente el nuevo panorama en el que se encontraba América Latina, que a raíz de la injerencia extranjera, en un principio inglesa y luego norteamericana, aparece desde la sombra de un pasado lejano el colonialismo en una nueva forma, en sus nuevas estrategias. El neocolonialismo se convierte en la composición de la realidad de la economía y de los regímenes políticos en el continente, con la tendencia prevaleciente de favorecer los intereses extranjeros en desmerito de los avances nacionales.

El mundo, América latina y el Perú, sentían los cambios con que el siglo XX despertaba del largo recorrer del mundo moderno, momentos en el mundo que abrieron los grandes sueños, la Revolución Rusa pudo enseñar pasos y sueños a varios proyectos emancipatorios en diversos países, generando una nueva correlación de fuerzas en la lucha política por los proyectos capitalistas y socialistas. De este modo, la dinámica política de las viejas colonias, con la pérdida de legitimidad en sus lugares de antaño, genero la incertidumbre de cambio en países como los latinoamericanos, con el peso de los siglos de dominación y dependencia. Esta incertidumbre se abonó con varias iniciativas, de carácter revolucionario, que se construyeron en varios lugares, en los cuales haría parte el Amauta, los conocerá y estudiara como ejercicio de retroalimentación en sus búsquedas locales.

---

<sup>41</sup> *Ibíd.*, p 102.

## **CAPÍTULO 2**

### **PENSAMIENTO POLÍTICO/CRÍTICO Y REALIDAD EN JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI.**

Este segundo capítulo tiene como objetivo presentar y analizar el pensamiento político/crítico de Mariátegui desde una perspectiva teórica e histórica, en relación a los aportes al pensamiento crítico de corte latinoamericano, encaminado a dar respuesta a uno de los objetivos de este escrito. Razón por la cual es necesario ofrecer elementos dentro del debate epistemológico de la ciencia política que ubique las discusiones en torno a la teoría política, de carácter normativa y crítica y el pensamiento político elaborado desde las corrientes críticas y latinoamericanas, sin detenernos en las encrucijadas que aún debaten constantemente los estudiosos de la epistemología en la ciencia política.

Posteriormente se tomara las definiciones del carácter del pensamiento político/crítico para desarrollar el estudio de Mariátegui con respecto a este escenario, permitiendo de esa forma entrelazar las construcciones teóricas y el análisis elaborado por el autor de la realidad concreta y de su interés político e intelectual. De esta manera obtendremos los elementos para desarrollar los aportes del Amauta en relación al pensamiento crítico en el continente latinoamericano, aspectos centrales para lograr la relación de las problemáticas estudiadas por el autor, en este caso el tema de la tierra, el problema del indio, el tema del estado y el gamonalismo.

#### **2.1 TEORÍA POLÍTICA Y PENSAMIENTO CRÍTICO: APUESTAS Y DEBATES EN LA CIENCIA POLÍTICA.**

La formación de conocimiento no es un hecho aislado de aquello que rodea al modelo de sociedad imperante, de ahí que el nacimiento de la ciencia social sea una muestra clara de ello. El modelo de producción capitalista constituyó la visión positivista de las ciencias sociales, su posterior especialización y fragmentación, dando respuesta a la necesidad de profundizar y garantizar la continuidad del modelo. Como menciona Wallerstein:

“La necesidad del estado moderno de un conocimiento más exacto sobre el cual

basar sus decisiones había conducido al surgimiento de nuevas categorías de conocimiento desde el siglo XVIII, pero estas categorías todavía tenían definiciones y fronteras inciertas. Los filósofos sociales empezaron a hablar de “física social”, y los pensadores europeos empezaron a reconocer la existencia de múltiples tipos de sistemas sociales en el mundo”<sup>42</sup>

Dando vida de esta forma a la Universidad moderna, convirtiéndose en el centro de la construcción del nuevo conocimiento social, con características que la ciencia natural desarrollo dentro del método científico y con intereses definidos minuciosamente, al convertirse, las nuevas ciencias sociales, en un instrumento inseparable del poder y la economía. Así mismo en un instrumento ideológico de características mundiales, al ser referente hegemónico dentro de la división de imperio-colonia, que marco la consolidación de la etapa donde la verdad provenía de sus libros, únicamente de ellos, llevando las ideas de la civilización a las tierras salvajes y de costumbres mal sanas para Europa.

La consolidación de disciplinas como la Historia, Economía, Sociología, Antropología, y Ciencia Política, no fueron ajenas a la marcada separación de la vieja y tradicional forma de explicar el mundo, al nuevo terreno que la rigurosidad y los datos empíricos ofrecieron al mundo moderno. La ciencia política cruzo por ese camino de forma obligada, aunque su nacimiento llegara más tarde que las otras disciplinas, “no porque su tema, el Estado contemporáneo, fuera menos propicio para el análisis nomotético” sino debido a este cambio, que se pudo observar en la “resistencia de la facultades de derecho a renunciar a su monopolio en ese campo”<sup>43</sup>, hecho que se relaciona con la tradición que mantenía unida la nueva ciencia política y la filosofía política, lo que se denominaría como teoría política, campo con marcada trayectoria de indagación y estudio que constituyo esta disyuntiva de campos del saber. A esta realidad de la formación de la disciplina se suma su disputa con la economía, principalmente con la economía política, que como dice Wallerstein:

“La ciencia política como disciplina separada respondía a un objetivo ulterior: el de legitimar a la economía como disciplina separada. La economía política había sido rechazada como tema con el argumento de que el estado y el

---

<sup>42</sup> WALLERSTEIN, Immanuel. Abrir las Ciencias Sociales. Editorial Siglo XXI. México.2007. p 8-9

<sup>43</sup> *Ibíd.*, p 22

mercado operaban y debían operar según lógicas distintas. Y esta lógicamente requiera, como garantía a largo plazo, el establecimiento de un estudio científico separado del espacio político”<sup>44</sup>

Esta inicial formación de la disciplina que originalmente se desarrolló en el viejo continente, dejó de ser continental para sumarse a la globalización del conocimiento, llegando a enraizarse dentro de la academia estadounidense, a tal punto que puso un nuevo comienzo y nuevos intereses a la ciencia política. Dando paso a nuevos enfoques de estudio desde la disciplina, que pasa por periodos desde las iniciales manifestaciones de estudios de la política consideradas como lo tradicional, hasta los pasos por el conductismo, el actor racional y los estudios del nuevo institucionalismo. De esta forma:

“Si podemos afirmar que durante el primer tercio del siglo XX la evolución de la Ciencia Política estuvo determinada por una perspectiva exclusivamente jurídica o moral, mientras que durante el segundo tercio de siglo la disciplina estuvo estrechamente emparentada con la Sociología, igualmente podemos afirmar sin temor a equivocarnos que la Economía ha significado la principal aportación a la evolución de la Ciencia Política a partir de los años setenta hasta la actualidad”<sup>45</sup>

Se presenta de esta forma dentro de la construcción histórica de la ciencia política la discusión epistemológica y las apuestas teóricas de las cuales se parte del debate actual de la disciplina. Para abarcar este tema es importante ubicar algunos debates de carácter epistemológico dentro de la disciplina que logre enmarcar la teoría política de carácter crítica, no con la pretensión de presentar su estado del arte, ni tampoco abarcar cuestiones poco útiles para el tema estudiado; tiene que ver con la realidad que hoy vive la investigación política y social dentro de la academia, de las disputas epistemológicas y políticas que son centro de la cambiante realidad latinoamericana. Hablar en este caso de la posibilidad de responder al interrogante ¿qué es la ciencia política?, y a partir de ahí determinar la “verdad única”, sería erróneo y desgastante; es sobre todo entender la consolidación de los campos donde la disciplina mantiene escenarios de investigación, metodologías y enfoques determinados, que nos permita partir de otros puntos de vista,

---

<sup>44</sup> *Ibíd.*, p 23

<sup>45</sup> BATTLE, Albert. Introducción Diez textos básicos de ciencia política. Edición en español. Barcelona, España. 1992. p 14.

de otros horizontes, que son hoy periferia dentro de la visión hegemónica de la ciencia política.

Uno de los debates iniciales a los cuales podríamos referirnos, parte del terreno epistemológico, campo con encuentros y desencuentros, que se ha convertido en la disciplina en un importante insumo de análisis y reflexión. Precisamente Gabriel Almond se refiere a la cuestión epistemológica de la ciencia política, utilizando la metáfora de mesas separadas dentro de la disciplina, que no logran juntarse en varios aspectos de tipo ideológico y metodológico. Estas mesas son para Almond la división de estas dimensiones, que se pueden ubicar en dos, en la metodológica e ideológica, donde en “la dimensión metodológica están los extremos blandos y duros. En el extremo blando figuran estudios clínicos “densamente descriptivos””, y en el “otro extremo del continuo metodológico se encuentran los estudios de carácter cuantitativo, econométrico y aquellos que contienen modelos matemáticos”, como resultado de los avances de la disciplina en la visión de medición y cálculo de las acciones políticas propio de la expresión empírica-norteamericana. La otra dimensión es de carácter ideológica, menciona Almond:

“En el lado izquierdo del continuo ideológico tenemos cuatro grupos de la tradición marxista: los marxistas propiamente dichos, los teóricos de la “política crítica”, los llamados *dependencistas*, y los teóricos del sistema mundial...En el extremo conservador del continuo figuran los neoconservadores, quienes favorecen entre otras cosas la economía de libre mercado y la limitación de los poderes del Estado”<sup>46</sup>

Además de los debates planteados por Almond, acerca de la prominencia de ideologías y metodologías dentro del estudio de los fenómenos políticos al interior de la ciencia política, se encuentra aún las apuestas por la definición del objeto y enfoque propios de la disciplina. Rodrigo Losada y Andrés Casas Casas abarcan el debate desde la definición de enfoques, como herramientas y propuestas para el análisis político, incrustados dentro de las construcciones generalizadas de las ciencias sociales denominadas “Macromoldes”, definidos por los autores como “grandes escuelas de pensamiento, entendiendo por tales, en cada caso, un conjunto de valores primordiales, principios y

---

<sup>46</sup> ALMOND, Gabriel. Una disciplina segmentada. Escuelas y corrientes en las ciencias políticas. Fondo de Cultura Económica. México. 1999. p 40-41-42.

ejemplos sobre cómo avanzar en una ciencia específica, compartidos por un conjunto de profesionales de la disciplina correspondiente, el cual guía su actividad investigativa”<sup>47</sup>, que para el caso contemporáneo se pueden encontrar cuatro grandes macromoldes inscritos dentro de las indagaciones de la ciencia política y de otras ciencias sociales, como lo son: el Macromolde Hermenéutico, el Crítico, el Empírico-Analítico y el Posmoderno. Para la definición de los enfoques los autores se refieren a:

“..una perspectiva para analizar algo, en este caso, fenómenos políticos. Más en concreto, el termino *enfoque* señala una problemática que intriga al estudioso; unos conceptos que se privilegian; un conjunto de presuposiciones generalmente implícitas, a partir de las cuales se inicia la argumentación, y unas reglas de inferencia para llegar a conclusiones aceptables dentro del enfoque”<sup>48</sup>

De la misma manera en que estos planteamiento metodológicos, ideológicos e históricos dentro de la construcción disciplinar no se han solventado dentro de la ciencia política contemporánea, ni ha logrado avanzar en la conjunción de diálogos de saberes, las propuestas van ligadas a solventar la indisposición con escenarios interdisciplinarios y en la profundización de la solides de la disciplina desde el marco empírico-analítico, propio de los avances de la ciencia política norteamericana.

La teoría política normativa es uno de esos escenarios dentro de la ciencia política que mantiene esta disputa, con importantes antecedentes, ligada en varios momentos a los estudios de carácter filosófico y jurídico del fenómeno político, que pasa por nombrar autores clásicos del pensamiento Europeo, desde los aportes de los Griegos: Sócrates, Platón, Aristóteles; los Romanos, con Cicerón, Julio Cesar; los modernos con Maquiavelo, Hobbes, Locke, Montesquieu, Hegel, Kant, Marx, etc., con otros ocultos en las orillas en la historia occidental; llegando a consolidar sus avances en la denominada teoría política contemporánea, con los aportes de Hannah Arendt, Michael Foucault, John Rawls, Jurgen Habermas, Robert Dahl, y diversos autores que mantienen en dinámica este escenario de investigación.

---

<sup>33</sup> LOSADA, Rodrigo y CASAS Casas, Andrés. Enfoques para el análisis político. Historia, epistemología y perspectivas de la Ciencia Política. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. 2008. p 47.

<sup>48</sup> *Ibíd.*, p 13.

Ramón Maíz compilador del texto “Teoría política contemporánea” en el prólogo a la segunda edición, da cuenta de los cambios que esta ha tenido en el tiempo actual, nos dice:

“Al propio tiempo, debemos subrayar no solo el inesquivable *pluralismo*, sino el creciente *contextualismo* de la teoría política normativa contemporánea. En efecto, esta se ha preocupado cada vez mas no solo de refinar analíticamente sus conceptos y argumentos clásicos, sino de aprehender su tiempo con el pensamiento, de abordar cuestiones perentorias para la ciudadanía democrática contemporánea: las instituciones y recursos morales de la participación, las fórmulas de acomodación de la diversidad cultural, las políticas de desarrollo sostenible, la justificación y reforma del Estado de Bienestar...”<sup>49</sup>

Maíz parte de las realidades presentes hoy, concernientes al acoplamiento de la teoría política al contexto y a la diversidad de temas y actores que presenta la sociedad contemporánea y sus aspiraciones en el campo de lo político, subrayando sus preocupaciones por los cambios visibles de la vida social, y de las nuevas formas de participación e inserción de la ciudadanía en campos políticos cada vez más explorados, que incentiva a otros actores al estudio e intereses de los temas de la teoría política normativa, que incluyen no únicamente a politólogos, filósofos, sino una gama de actores políticos y ciudadanos.

Machuca parte de la definición de teoría política normativa como la confluencia de “la dimensión teórica de la Ciencia política”<sup>50</sup>, que supone el planteamiento del estatuto epistemológico consolidado por la teoría política, el cual argumenta Oscar Mejía Quintana, señalando que “el estatuto epistemológico de la teoría política se constituye a partir de la ruptura con la filosofía política”<sup>51</sup>, en la consolidación de las unidades de interpretación y análisis: el estado, el sistema político, y el poder, dejando por saldado el debate de la tradición de la disciplina en términos de su relación con los desarrollos de la teoría política y la filosofía política, debate que a la luz de las diversas variantes de

---

<sup>49</sup> MAÍZ, Ramón. Teorías políticas contemporáneas. Prefacio a la segunda edición revisada y ampliada. Editorial TIRANT LO BLANCH. Valencia 2009. p 11.

<sup>50</sup> VARGAS-MACHUCA, R. La Filosofía política como Teoría política normativa. En: Revista española de Ciencia política, Núm. 8, abril, 2003. p 48.

<sup>51</sup> MEJÍA Quintana, Oscar. Estatuto epistemológico de la teoría política: problemática, reconstrucción y competencia. En: Ciencia Política. Universidad Nacional de Colombia, Enero –Junio, No 1. 2006. p 33.

investigación teórica en la actualidad no es del todo saldado, al encontrar en la actualidad los escenarios del “deber ser” de la política, propios de la teoría política normativa y su vínculo con la filosofía política, como una urgencia en la construcción de conocimiento político y social en América latina.

De esta forma identificamos dentro de los debates epistemológicos de la ciencia política, en sus búsquedas, enfoques y tradición política, la teoría política normativa como un componente de desarrollo investigativo y de análisis que ha retomado fuerza desde nuevas lecturas de lo político, sin desconocer su trayectoria. Maíz abarca la importancia de la teoría política normativa en la ciencia política y en las ciencias sociales en general, identificando su rasgo esencial: “la teoría normativa ayuda a orientar la agenda de investigación, guiada por los problemas del presente, sitúa las preguntas pertinentes en relación a los conflictos de nuestras sociedades.”<sup>52</sup>, sin dejar de lado que los temas de la ciencia política, en relación al poder o la toma de decisiones se hacen teniendo en cuenta el elemento normativo de las decisiones políticas. Temas que ubican un punto crucial de lo epistemológico en la ciencia política, en relación a enfoques, métodos y relevancia en el campo de lo social y la relación con lo investigado. Escenario que al día de hoy se encuentra en debate y disputa en lo epistemológico-académico, como en lo político-ideológico.

## **2.2 PENSAMIENTO POLÍTICO/CRÍTICO. MARXISTA Y LATINOAMERICANO. CUESTIONES GENERALES**

El ubicar dentro del desarrollo del pensamiento político/crítico, la trayectoria mundial del marxismo y su relación en América Latina, es una tarea importante de realizar, como a la vez imposible de desarrollar de forma detallada en el marco de este escrito, ya que intentaremos ubicar los elementos generales que nos posibilite aterrizar los planteamientos de Mariátegui dentro de esta corriente.

No se encontrara precisiones conceptuales, si se requieren, acerca de lo concreto que

---

<sup>52</sup> MAÍZ, Ramón. Teoría política normativa y Ciencia Política empírica. Revista Araucaria. España, 2008. p 14  
En:[http://webspersoais.usc.es/export/sites/default/persoais/ramon.maiz/descargas/Capitulo\\_67.pdf](http://webspersoais.usc.es/export/sites/default/persoais/ramon.maiz/descargas/Capitulo_67.pdf).

podría significar la teoría política “crítica”, y en el caso más específico de lo referente al pensamiento político crítico/latinoamericano, ya que lo que encontramos son diversas manifestaciones de carácter teóricas que apuntan a detallar estos diálogos, que para el caso de la teoría política “crítica” se halla en las fuentes de la teoría marxista, en los avances de autores posteriores, y en la denominada teoría crítica de la Escuela de Frankfurt. Sumándole los aportes desarrollados en otros lugares fuera de Europa, localizados en América, Asia y África.<sup>53</sup>

Atilio Boron, en relación a la pregunta realizada por Bobbio<sup>54</sup>, acerca de la posibilidad de la existencia de una teoría marxista del Estado, que discutía sobre la validez de una teoría política marxista, luego de transitar por las espinas teóricas del marxismo, menciona que “debemos rechazar la pregunta acerca de la existencia de una teoría “política” marxista, subrayando su incompatibilidad con las premisas mismas de la concepción epistemológica del marxismo”<sup>55</sup>, en el entendimiento de la propuesta de la construcción de un conocimiento con aportes y consolidaciones desde todos los campos de la ciencia. En este caso, se denominaría teoría marxista, que cubriría la crítica hacia los campos de la vida social, política, económica, cultural, espiritual, artística, etc. De esta premisa se debate sobre los campos políticos que el marxismo abordó dentro de la construcción histórica.

El pensamiento político/crítico se ha configurado como el escenario de estudio desde el campo de la teoría política, que permite traer a colación interpretaciones, explicaciones, temas y conceptos que se consolidan dentro de la tradición política inmersa en un tiempo y espacio determinado. Estos elementos se desarrollan dentro de las ideas y elaboraciones construidas por sujetos político/sociales determinados. Dentro de ese aspecto, lo que nos interesa es aquel pensamiento político que se centra en la crítica y propuesta a la dominación del modelo de producción capitalista y sea interpretado y abarcado dentro de

---

<sup>53</sup> Como los presentados por Frank Fanón en el continente Africano en respuesta al modelo colonizador de los imperios europeos, mencionando al respecto que: “La descolonización no pasa jamás inadvertida puesto que afecta al ser, modifica fundamentalmente al ser... Introduce en el ser un ritmo propio, aportado por los nuevos hombres, un nuevo lenguaje, una nueva humanidad.” En: FANON, Frank. Los condenados de la tierra. FCE, México. Sitio Web: [www.lahaine.org](http://www.lahaine.org). p 17.

<sup>54</sup> BOBBIO, Norberto. ¿Existe una teoría marxista del Estado? Editorial Universidad de Puebla. México. 1978.

<sup>55</sup> BORON, Atilio. Teoría política marxista o teoría marxista de la política. En “La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas” Colección Campus Virtual. CLASCO. Argentina. 2006. ISBN 987-1183-52-6. p 188.

las corrientes del continente latinoamericano, en el entendido de las realidades históricas y sociales que se han configurado en este territorio. De esta forma el marxismo se convierte en el pilar de esta visión crítica del pensamiento político, obligándonos a revisar su trayectoria y sus apuestas de forma global y en el continente latinoamericano.

Para muchos es conocida la fundamentación llevada a cabo con los planteamientos de Carlos Marx y Federico Engels, como pilares del marxismo, dentro del campo de la teoría crítica. Y es de esta corriente precisamente donde se nutre la vertiente crítica de las construcciones teóricas en la actualidad, en el sentido de presentarse como la crítica al sistema capitalista, desde lo económico, lo social, lo político y lo cultural. Teniendo en cuenta las transformaciones y avances que este escenario ha tenido a lo largo de la historia del pensamiento mundial, convirtiéndose en un terreno con numerosos autores y momentos de estudio.

El marxismo como escenario de construcción teórica y de análisis de la realidad tiene como inicio los postulados que Marx y Engels elaboraron a mediados del siglo XIX en Europa, encontrándose desde ese momento en constante transformación por diversas circunstancias que han venido nutriendo su contenido y sus apuestas. Circunstancias enmarcadas por el rumbo de la historia y de nuevas formas de lectura del mundo. Para abarcar este recorrido de la trayectoria del marxismo, nos remitiremos al texto de Javier Amadeo “Mapeando el marxismo”, permitiéndonos de esta manera mirar sus principales corrientes, autores e interpretaciones. Nos interesa tener presentes elementos generales sobre este tema, no entrando en detalles de cada corriente, época o país.

Marx y Engels, el inicio. Como quien diría, tiraron la piedra y dejaron la revuelta. Y no se menciona de forma metafórica, si se reconoce que la vinculación de la teoría y la praxis que involucró a los dos pensadores, inseparables, en las construcciones teóricas como en las políticas. De ahí que la redacción del Manifiesto del Partido Comunista no sea un encargo más de un puñado de académicos de un grupo de investigación o de una prestigiosa universidad, pues se trataba de una tarea de la Liga de los Comunistas, no un puñado de obreros, sino de muchos, que encontrados en Londres en 1864 decidieron declarar al mundo sus intenciones. Y quien más para hacer esta tarea que dos hombres que codo a codo se involucraban con los obreros en la lucha por la transformación de la

sociedad. ¿Será este el comportamiento del pensamiento marxista años después? Comportamiento que involucraba teoría y práctica, como regla inseparable. No es casualidad el llamado de Marx cuando menciona que “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”<sup>56</sup>. La teoría implica tener en cuenta los hechos y la historia, de ahí que la base de la dialéctica marxista, con los cimientos de la dialéctica hegeliana, así como la del materialismo histórico, como filosofía del marxismo, se presente de forma inicial y clara para el movimiento obrero en el Manifiesto del Partido Comunista: “La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases”<sup>57</sup>

Los herederos de los dos clásicos del marxismo no faltaron a esta idea central, la de convenir inseparable teoría y práctica, pues entre ellos Labriola, Mehring, Kautsky, Plejánov, “provenientes de regiones orientales y meridionales de Europa, estuvieron íntimamente vinculados a la vida política e ideológica de los partidos obreros de sus países”, buscado dentro de sus elaboraciones teóricas contribuir a la tarea de “sistematizar el marxismo histórico como teoría general del hombre y la naturaleza”, no cosa simple y de poca importancia para la lucha revolucionaria de la clase obrera, ya que se trataba de construir “una visión amplia y coherente del mundo que había que transformar.”<sup>58</sup> Junto a ellos, contemporáneos en tiempos, se encontraba otra gran tradición de pensadores, destacándose por el liderazgo dentro de los partidos comunistas y de procesos de emancipación, ubicándose geográficamente hacia el oriente de Europa, con nombres significantes como “Lenin, Luxemburgo, Hilferding, Trotsky, Bauer, Preobrazhenski, Bujarin”, que centraron sus aportes en temas significantes de sus países respectivos: “El desarrollo temático del marxismo de esta época se dirigió hacia dos problemáticas centrales: la necesidad de explicaciones y análisis de las evidentes transformaciones del modo de producción capitalista que habían sido desarrolladas por el capital monopolista y el imperialismo”<sup>59</sup>

---

<sup>56</sup> MARX, Carlos. Tesis sobre Feuerbach. Obras Escogidas. Tomo I. Editorial Progreso. p 5. En: Archivo Chile: [http://www.archivochile.com/Ideas\\_Autores/engelsf/engelsde00029.pdf](http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/engelsf/engelsde00029.pdf)

<sup>57</sup> MARX, Carlos, ENGELS, Federico. Manifiesto del Partido Comunista. Editorial Andreus Ltda. 1979. Cali, Colombia. p 123.

<sup>58</sup> AMADEO, Javier. Mapeando el marxismo. En “La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas” Colección Campus Virtual. CLASCO. Argentina. 2006. ISBN 987-1183-52-6. p 54

<sup>59</sup> *Ibíd.*, P 54

El proceso revolucionario en Rusia marco un inicio de otro periodo dentro de la trayectoria del marxismo, dando elementos importantes al debate marxista, como los presentados por Lenin, relacionados a responder a nada menos que a la misma revolución. ¿Qué hacer?, era la pregunta que giraba en la cabeza del líder Bolchevique, llevándolo a reflexionar sobre la organización del proletariado y el tema del partido, sobre la toma del poder por los obreros y sobre el mismo Estado. Lenin se basa en los postulados de Marx y Engels, para retomar las bases de la discusión del Estado desde la visión clásica del marxismo. De esa forma, basándose en Engels, en su mayoría, menciona que:

“Aquí aparece expresada con toda claridad la idea fundamental del marxismo en punto a la cuestión del papel histórico y de la significación del Estado. El Estado es el producto y la manifestación del carácter irreconciliable de las contradicciones de clase. El Estado surge en el sitio, en el momento y en el grado en que las contradicciones de clase no pueden, objetivamente, conciliarse.”<sup>60</sup>

Argumentos claves para entender el proceso revolucionario en Rusia, donde Lenin no solo era su espectador y teórico, sino que organizaba la revolución con los Bolcheviques desde un barrio de refugiados de Alemania, siendo activo en la conducción de las decisiones que en el plano político-militar se llevaban a cabo en la destruida Rusia zarista. Decisiones a las que no dejo de lado las más ricas preposiciones teóricas en relación al marxismo y de los elementos aún no abarcados por el cuerpo teórico elaborado hasta ese momento. Una de las realidades que vivía el siglo XX, y en mayor medida los países no industrializados, como el caso de Rusia, tenía que ver con la realidad del imperialismo. Precisamente Lenin escribe el libro “El imperialismo, fase superior del capitalismo” dando alcance a los nuevos mecanismo a los cuales el capitalismo se acoplaba, con una producción monopolizada y un papel más importante a los centros bancarios. Para Lenin lo que ocurre dentro del surgimiento del imperialismo tiene que ver con un “desarrollo y continuación directa de las propiedades fundamentales del capitalismo en general”, llegando a un grado de desarrollo “muy alto”, convirtiéndose de esta forma en un momento superior del modelo de producción, que presenta características especiales:

“Lo que hay de fundamental en este proceso, desde el punto de vista

---

<sup>60</sup> LENIN, Vladimir Ilich. El estado y la revolución. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Pekín. 1975. p 7.

económico, es la sustitución de la libre concurrencia capitalista por los monopolios capitalistas. La libre concurrencia es la propiedad fundamental del capitalismo y de la producción de mercancías en general; el monopolio se halla en oposición directa a la libre concurrencia, pero última esta se ha convertido a nuestros ojos en monopolio, creando la gran producción, eliminando la pequeña, reemplazando la gran producción por otra todavía mayor”<sup>61</sup>

Este fenómeno incrementa la concentración de la producción, así mismo que de capital, como principio que Marx describiría en varios de sus escritos, principalmente en *El Capital*, al hacer mención sobre la ley general de la acumulación capitalista, donde esta “acumulación de capital estuvo acompañada, al mismo tiempo, con su concentración”<sup>62</sup>, tanto de los medios de producción, como de los trabajadores, dentro de la nueva organización del trabajo asalariado basado en la división y especialización del trabajo, dentro de la producción en masa de mercancías.

Dentro de la generación de teóricos del marxismo donde Lenin debutaba como cabeza visible, y no era para menos, al sur de Europa, en Italia, Gramsci ganaba terreno para consolidar nuevos aportes a la gran familia Marx- Engels. Crecía la familia y los nuevos retos teóricos de la práctica política del movimiento revolucionario. Con una Italia con rasgos rurales marcados fuertemente en el sur, y un movimiento obrero fortalecido en el norte, Gramsci tenía que lidiar con este reto político de conducir la organización del movimiento y lograr la lucha en ese territorio. De ahí la relevancia del autor al tema de la agrario y al papel de los campesinos. Pero además un componente de la tradición filosófica de Italia, que tiene que ver con la incidencia tan fuerte de intelectuales de la época en Italia, como Della Volpe, Benedetto Croce, que conjuga un componente fuerte de filosofía e historicismo, logrando desde otros virajes teóricos temas centrales para el cambio y la revolución, entre ellos su valiosa interpretación de la hegemonía y contrahegemonía al campo político, con un valor importante atribuido a el tema cultural como campo de batalla del movimiento obrero.

Es poco común mencionar dentro de los aportes a la teoría marxista lo elaborado por Mao

---

<sup>61</sup> LENIN, Vladimir Ilich. *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Pekín. 1975. p 111.

<sup>62</sup> MARX, Karl. *El Capital*. Tomo I. Siglo XXI Editores. p 578. En: <http://www.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/capital>.

Tsetung en China, debido a la disputa Chino-soviética de la década del 60, que llevó a dejar de lado por amplios sectores de marxistas, estalinistas, el legado de Mao, como por lo polémico que resulto ser la experiencia China, así como la soviética de Stalin, dentro de la construcción del socialismo en el siglo XX. Aun así, cabe resaltar, para no dejar de lado, la vitalidad y renovación de Mao a los pilares que Marx, Engels y Lenin elaboraron, teniendo como elemento central un concepto presentado por Gramsci, y que se ahondo en la revolución china, que tiene que ver con el tema cultural, como pilar de la transformación social y política de todo proceso emancipador. Así como el tema agrario y campesino presente en China y su condición económica feudal y colonial.

Javier Estorga presenta dentro de la categorización de la trayectoria del marxismo, al Marxismo occidental, teniendo el primero como pilares a “Lukács, Korsch, Gramsci, Benjamin, Marcuse, Horkheimer, Adorno, Della Volpe, Colletti, Lefebvre, Sartre y Althusser”<sup>63</sup>, donde se empieza a notar, caso contrario a Gramsci, la ruptura con el principio de unidad entre la teoría y la praxis, mostrando el paso de la elaboración teórica y científica de los movimientos obreros a los centro educativos, sin desconocer que ahí también jugaron papeles importantes dentro de la actividad política, no más recordar a Sartre y Althusser en las manifestaciones estudiantiles de la Francia del 60 es un ejemplo de ello. Aun así, sus características de intelectuales antes que militantes, varios se consideraban desde esta posición, los coloco en su lugar y en su papel dentro de esta corriente.

La escuela de Frankfurt tiene sus raíces aquí, vinculados a la investigación dentro de las universidades, teniendo como centro de referencia teórica al marxismo en relación con otros marcos teóricos contemporáneos, ligados fuertemente a la corriente psicoanalítica y literaria. La teoría crítica de Frankfurt abría debates poco explorados por el marxismo, el arte, la música, el sexo, el amor, la comunicación, temas que causarían asombro a los viejos clásicos, pero que enriqueció fuertemente y logro mantener su vigencia más allá del siglo XX, partiendo de su centro de discusión que “será el análisis de la transformación del capitalismo liberal del siglo XIX en democracias de masas, y también

---

<sup>63</sup>AMADEO, Javier. Mapeando el marxismo. En “La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas” Colección Campus Virtual. CLASCO. Argentina. 2006. ISBN 987-1183-52-6. p 57

en sociedades totalitarias del tipo fascista y nazi.”<sup>64</sup>

Al parecer el común denominador de estas corrientes finales del marxismo a nivel global tiene como precedente la respuesta negativa con la que iniciaba este apartado, de si ¿será este el comportamiento del pensamiento marxista años después?, al tener como realidad que estas corrientes no se involucran de lleno en la actividad política y pasan a centrarse en los centros académicos y universidades.

Para el caso latinoamericano, Mariátegui se convierte en el primer autor en tomar como punto de partida el marxismo de inicios del siglo XX, que ubica esta corriente desde las apuestas de la crítica a la colonización, de tipo económico, socio-político y cultural, como un nuevo componente a este campo teórico, tomando como base los pilares teóricos de Marx y Engels y las discusiones políticas y teóricas del socialismo de su época, para lograr materializar una interpretación creativa en el continente latinoamericano. Pero este punto será para el siguiente apartado.

La realidad del continente ha llevado a mirar desde otros ángulos el tema del marxismo, de ahí que el desarrollo del pensamiento y la teoría crítica/latinoamericana se consolida dentro de los márgenes de la crítica a las raíces de la modernidad como componente del modelo de producción capitalista y de ahí la raíz del planteamiento de Boaventura de Sousa Santos en relación a que “toda la teoría crítica ha sido bastante monocultural, y hoy estamos cada día más conscientes de la realidad intercultural de nuestro tiempo.”, en relación a las bases que en el caso del marxismo europeo se propuso de acuerdo a la lectura de la realidad del materialismo histórico, cuestión diferente para el caso del territorio de América Latina y los lugares “no Europeos”, con la necesidad de pensarse desde “acá”, con el sentido de proponer y necesitar “otro tipo de racionalidad, y allí empezamos a pensar un tipo de racionalidad más amplia, precisamente para reinventar la teoría crítica de acuerdo a nuestras necesidades de hoy.”<sup>65</sup>

La revolución Cubana en 1959, así como la revolución Rusa en 1917, marco un giro en la construcción del marxismo en América Latina y en un nuevo referente de construcción

---

<sup>64</sup> *Ibíd.*, p 72

<sup>65</sup> DE SOUSA Santos, Boaventura. *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. CLASCO. Argentina, 2006. ISBN [10]: 987-1183-57-7. p 44.

política y práctica que hasta hoy tiene vigencia en el continente. El legado de este proyecto enmarca un escenario más amplio, vinculado a las luchas de varios países del tercer mundo por la liberación nacional y en contra del imperialismo del primer mundo. Argelia, con Fanón, fue el inicio de esta apuesta, de lucha anticolonial y anticapitalista enmarcada dentro de las lecturas del socialismo, luego fue Cuba en 1959. En Cuba, son dos los actores que intervienen en el pensamiento crítico del continente, Fidel Castro y Ernesto Guevara, ambos conductores de la revolución y teóricos de la misma. El tema del imperialismo en relación al modelo colonial se vuelve constante dentro de las interpretaciones, además de la forma de confrontación con el sistema, donde la teoría de la guerra de guerrillas y del foco revolucionario son trasladadas a otros territorios en América y fuera de ella, como el Asia y África.

En este mismo escenario de la lucha por la liberación, y de forma inesperada y poco creíble, aparece la Teología de la liberación, como una muestra de la realidad socio-política del continente y la vida religiosa. Esta corriente puede ser entendida como “una articulación de un conjunto de escritos” que se desarrollaron en los años 70 y “un amplio movimiento social”<sup>66</sup> que se desarrolló en los años 60. Donde la consigna era la opción por los pobres, y la predicación del evangelio desde los desposeídos. La fuerte incidencia de esta corriente en el continente, tiene como ejemplo su vigencia en la construcción de los movimientos sociales más importantes del continente, como el MST en Brasil, el Zapatismo en México y el Congreso de los Pueblos en Colombia.

En la misma época y casi que en los mismo lugares, la apuesta por la liberación tomaba otros terrenos, nace en Brasil la Pedagogía de la liberación de Paulo Freire y el Teatro de la Liberación o Teatro del Oprimido de Augusto Boal, las dos enfatizadas y fuertemente marcadas por la revolución cubana y por los principios del marxismo, como expresión Latinoamericana de los componentes culturales y artísticos que se desenvuelven dentro de la lucha de clases. Así como se destacó un cuerpo considerable de elaboraciones investigativas y teóricas sobre la relación de dependencia en el continente latinoamericano, conocida como Teoría de la dependencia.

---

<sup>66</sup>AMADEO, Javier. Mapeando el marxismo. En “La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas” Colección Campus Virtual. CLASCO. Argentina. 2006. ISBN 987-1183-52-6. p 92

En relación a este tipo de apuestas, han sido inmensos los aportes desde varias orillas epistemológicas para consolidar este aspecto teórico en la nueva temporalidad y la espacialidad del continente, desde las teorías decoloniales, poscoloniales, y quienes asumen la traducción de tipo crítico/marxista. Pensamiento y corriente en contravía a los muros intelectuales que se cimentaron en el continente en el marco de su recorrido histórico-social, desde las corrientes liberales, conservadoras y posmodernas, pero “se han producido igualmente otras vertientes del pensamiento y otras opciones de conocimiento sobre la realidad del continente que se han hecho en los márgenes, en la defensa de formas ancestrales, en la resistencia cultural, o asociadas a luchas políticas y/o procesos de movilización popular”, teniendo como presente la articulación de teoría y práctica dentro de la construcción histórica del pensamiento y teoría política de corte crítico/latinoamericano, además de la realidad inmersa en las entrañas de los procesos de construcción histórico-social, que pone en la mesa el lugar del pensamiento y sus aspiraciones:

“La descolonización del imaginario y la desuniversalización de las formas coloniales del saber aparecen así como condiciones de toda transformación democrática radical. Estos han sido asuntos presentes en el debate por lo menos desde las contribuciones de Martí y Mariátegui...”<sup>67</sup>

Es larga la lista de pensadores y teóricos que desde el continente han abarcado sus análisis desde el marxismo. Algunos con tendencias diferentes y otros de forma más marcada. En la actualidad alguno de ellos se encuentran dentro de los centros educativos y siguen aportando de manera importante, como es el caso de Enrique Dussel, un estudioso del marxismo, realizando importantes aportes al estudio de las condiciones de América Latina; Atilio Boron, que mantiene una radicalidad teórica del marxismo, y en Colombia Renán Vega Cantor, que no desvincula su actividad universitaria y la práctica política en algunas organizaciones sociales. Esto nos muestra que hoy es más vigente que nunca el marxismo, y es más urgente su estudio e interpretación al terreno latinoamericano.

---

<sup>67</sup> LANDER, Edgardo. Pensamiento crítico latinoamericano: La impugnación del eurocentrismo. Revista de Sociología N° 15. Departamento de Sociología. Universidad de Chile. 2006. p 13.

### **2.3 ELEMENTOS DEL PENSAMIENTO POLÍTICO/CRÍTICO DE MARIÁTEGUI.**

Hablar del pensamiento político de José Carlos Mariátegui, es decir de las ideas dentro de lo político abarcadas por el autor, es hablar del marxismo de Mariátegui. Y ¿cuál es este pensamiento político, crítico y marxista? Es la respuesta a la que queremos llegar en este apartado del capítulo dos, teniendo en cuenta las ideas planteadas anteriormente en relación al desarrollo del marxismo en general y en América Latina, que serán la base para presentar las características y elementos que el Amauta estudiará.

El marxismo en Mariátegui tiene fecha y espacio. La construcción de este periodo tiene que ver precisamente con su viaje a Italia y el conocimiento de la realidad europea, sobre todo de la intensa lucha de clases que los sectores obreros y explotados libraban en el viejo continente. Menciona Jaramillo:

“Por eso coincidimos con Oscar Teran en la afirmación de que fue a su regreso del viaje a Europa en 1923 cuando su producción intelectual y su práctica se hicieron más explícitamente marxistas y, sobre todo, enraizadas con la búsqueda de su desarrollo a partir de las condiciones históricas del Perú y América Latina. Más precisamente, al finalizar 1924, y todo el periodo posterior hasta su muerte en 1930”<sup>68</sup>

Anterior a esta postura de la realidad que Mariátegui desarrollara luego de su regreso al Perú, sus elaboraciones políticas se distanciaban de las ideas que rondaban el mundo desde hacía ya unos cuantos años, sobre todo de la tradición clásica del marxismo europeo de inicios del siglo XX. La experiencia con Lenin en 1917 no llega a consolidar en ese mismo momento el impacto en muchos intelectuales y políticos de la época en el caso del Perú, por lo que es tres años después que el amauta se entrelaza con Marx y llega a su profundidad teórica y práctica. Este acercamiento tenía ya cimientos que la lucha política en el Perú, contra el gobierno dictatorial de Augusto Leguía, había consolidado en el pensador, en ideas enmarcadas dentro de la democracia radical y la defensa de los sectores explotados. Las ideas socialistas y populistas se convertían en un acercamiento obligado

---

<sup>68</sup> JARAMILLO Salgado, Diego. Mariátegui y su revaloración de la política. Editorial Cultura y Política. Universidad del Cauca. 2011. p 31.

a quienes daban sus primeros pasos en la actividad política y veían la necesidad de distanciarse de aquellas posturas tradicionales de la política partidista.

Pero este tardío acercamiento al marxismo, en relación a las dinámicas desarrolladas en ese periodo de tiempo, forjó en Mariátegui otras visiones que se alimentaron de experiencias teóricas influyentes de la época. El acercamiento con la literatura contemporánea y el arte moderno, dio paso para incurrir en temas políticamente no acoplados al campo de la lucha revolucionaria, como lo religioso, étnico, el arte y las reflexiones de la vida cotidiana; esto acompañado de una fuerte inclinación a tener presente dentro de las consideraciones de la realidad humana la mirada de la filosofía y el psicoanálisis. Plantea por ejemplo que el: “Vitalismo, activismo, pragmatismo, relativismo, ninguna de estas corrientes filosóficas, en lo que podrían aportar a la revolución, han quedado al margen del movimiento intelectual marxista”<sup>69</sup>, poniendo como ejemplo las relaciones de varios intelectuales que se encontraban en posiciones diferentes a las concebidas por la corriente marxista, como el caso de William James y Sorel.

Estas apreciaciones de la vida y de la política llevan a encontrar en el marxismo un punto de apoyo de la acción política, de entender el mundo, de interpretarlo y de estudiarlo, alejándose de la lectura cerrada y dogmática que imperaba en su ambiente. Permitiendo de esa forma que el estudio, investigación y práctica de la realidad lo condujeran a centrar su mirada en su entorno, utilizando las herramientas que el marxismo le posibilita. De ahí que los temas que van a ser el centro de su análisis pasan por tener en cuenta asuntos de la vida del territorio latinoamericano, sin desconocer la relación con la consolidación del modelo mundial del sistema capitalista, aplicando así la lectura de los principios del marxismo, enmarcados dentro de la lucha de clases y sus contradicciones.

Interpretar las relaciones con varios campos del conocimiento y el marxismo se basa también de una interpretación en el ámbito epistemológico, donde se parte de que la “bancarrotta del positivismo y del cientificismo, como filosofía, no compromete

---

<sup>69</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos. Filosofía moderna y marxismo. Defensa del marxismo. Biblioteca Amauta. Lima-Perú. 1959. p 328.

absolutamente la posición del marxismo. La teoría y la política de Marx se cimentan invariablemente en la ciencia, no en el cientificismo.”<sup>70</sup>, teniendo como presente que varias de las interpretaciones generalizadas sobre el marxismo parten de sus bases dentro de las visiones del positivismo Europeo del siglo XIX, en el que se desarrolló la experiencia de las construcciones teóricas en las ciencias sociales modernas.

Lo primero que se presenta en Mariátegui, en la mirada del marxismo, es la necesidad de ver la realidad que vive el continente latinoamericano, que implica considerar la consolidación de sujetos y dinámicas políticas y económicas diferenciadas a las desarrolladas por el marxismo europeo del siglo XIX. Partiendo de que “El marxismo, del cual todos hablan pero que muy pocos conocen, y sobre todo, comprenden, es un método fundamentalmente dialectico”, que se basa “integralmente en la realidad, en los hechos”, que se elabora desde la mirada histórica y social donde se cimenta, basándose en un planteamiento del propio Marx, que “...extrajo su método de la entraña misma de la historia. El marxismo, en cada país, en cada pueblo, opera y acciona sobre el ambiente, sobre el medio, sin descuidar ninguna de sus modalidades”<sup>71</sup>. Este medio, este ambiente, determino el proyecto de construcción socialista, ya que los factores que se encontraban en el terreno se diferenciaban considerablemente.

Para Mariátegui el marxismo seguiría siendo una herramienta de lucha de la clase explotada, así como por muchos años lo fue para los grandes representantes del marxismo. Y como herramienta que actúa en una situación de la realidad, será interpretada por el pensador peruano, como una construcción histórica no acabada para los nuevos aportes, que tiene como precedente en América Latina la relación con el territorio y las circunstancias en las cuales se encuentra cada sociedad y cada pueblo. De ahí que el marxismo ortodoxo de la URSS de Stalin, que impero en la época, fuera puesto en cuestión por el peruano, al estar determinado por la visión mecánica y cerrada que se consolida como la hegemónica, determinando de esta forma la sentencia a quien se salga

---

<sup>70</sup> *Ibíd.*, p 41.

<sup>71</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos. Mensaje al Congreso Obrero. Obra Política. Editorial El hombre y su tiempo. México 1979. p 255.

de estos parámetros oficiales por la burocracia comunista, que considera revisionista y traidor a quienes no acoplen su pensar y actuar a sus postulados casi mesiánicos, basados en el determinismo expuesto supuestamente como ley dentro del marxismo. A lo que Mariátegui menciona, en referencia a la construcción histórica de la acción marxista: “En ese proceso, cada palabra, cada acto del marxismo tiene un acento de fe, de voluntad, de convicción heroica y creadora, cuyo impulso sería absurdo buscar en un mediocre y pasivo sentimiento determinista.”<sup>72</sup>

Aparece así en la mirada del autor un tema de importancia esencial para la acción y construcción política dentro de los confines del marxismo, que se centra en la visión ética de la lucha por la construcción del socialismo que se cimentaba en el mundo por aquel entonces. La crítica de sectores intelectuales del establecimiento ponía entredicho la cuestión ética y humanista de la propuesta de Marx en la búsqueda de una sociedad sin clases. En respuesta a este argumento, que se basaba en los ataques y el “sarcasmo con el que Marx y Engels tratan en su páginas polémicas la moral burguesa”, entraría en contradicción con la pretensión del socialismo de la justicia social, o “¿No es, acaso, un interés moral o social, como se quiera decir, el interés que nos mueve a construir un concepto del plusvalor?”<sup>73</sup>, o el interés de mostrar la explotación del obrero en relación al capital, mencionando así Mariátegui que la supuesta anti-eticidad del marxismo, desde el determinismo de Marx, se sujeta a las interpretaciones ajenas a este, dejando de lado la búsqueda heroica del socialismo y de continua creación.

Sin salirse del grueso del marxismo y de sus planteamientos centrales, el Amauta construirá una serie de planteamientos sobre el sujeto revolucionario y los temas centrales del proceso emancipador, que en el caso latinoamericano recaían en el problema de la tierra, como factor histórico de consolidación de la realidad del continente y de quien estaba llamado a construir el nuevo mundo en las inmensas montañas de los andes. La construcción de ese nuevo mundo contiene en los “manuales del materialismo histórico” unos “pasos” que se muestran necesarios para lograr las condiciones elementales de este

---

<sup>72</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos. El determinismo marxista. Obra Política. Editorial El hombre y su tiempo. México 1979. p 327.

<sup>73</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos. Filosofía moderna y marxismo. Defensa del marxismo. Biblioteca Amauta. Lima-Perú. 1959. p 47-48.

proyecto, pasos que instan en poner como eje central las dinámicas que Marx explica dentro de los países industrializados de finales del siglo XVIII en Europa, y principalmente en Inglaterra. Estas dinámicas están sujetas a poner como pilar de las transformaciones de relaciones de clases al consolidado capitalismo industrial, y de esa forma el nacimiento de las nuevas clases antagónicas de este periodo de la historia: burguesía y proletariado.

La encrucijada que América Latina le presenta el pensamiento marxista y a Mariátegui, es lo que sucede con los pasos para llegar al socialismo en los países donde el factor industrial no tiene mayores avances o ninguno, tema que se consolidara en una fuerte crítica y apuesta del peruano, al presentarse la propuesta de algunos sectores comunistas de corte europeo, que recaían en argumentar que estos países debían pasar por la consolidación del capitalismo en sus países, acabando con el modelo semifeudal y colonial, y generar las condiciones para que se libre la lucha de clases y el nacimiento de estas. Algo así como copiar y pegar lo que ni en Europa se había dado, sobre todo con lograr la revolución proletaria dentro de estas condiciones.

En el marxismo europeo de Marx a Lenin, como lo vimos, habían identificado dos actores que de acuerdo a la formación social del capitalismo se desarrollaron en confrontación, hablamos de la burguesía y el proletariado. El proletariado, a raíz del desarrollo del capitalismo, fue conformándose como “la clase de obreros modernos, que no viven sino a condición de encontrar trabajo, y lo encuentran únicamente mientras su trabajo acrecienta el capital”<sup>74</sup>, que en las condiciones del desarrollo industrial de Europa, principalmente de Inglaterra en el tiempo en que Marx lo describió, este era el actor histórico en quien recaía la tarea de liberar la humanidad de la irracionalidad capitalista y de la explotación burguesa.

Esta realidad no constituyó una totalidad en el globo, y para que en Europa existiera acumulación originaria de capital, que posibilito la inversión en producción industrial, además de materias primas para su elaboración, existían otros países que cumplían otro papel dentro de la división internacional del trabajo. América Latina fue uno de esos

---

<sup>74</sup> MARX, Carlos, ENGELS, Federico. Manifiesto del Partido Comunista. Editorial Andreus Ltda. 1979. Cali, Colombia. p 131.

casos. Países de colonias europeas, España y Portugal, que proveían materias primas y metales preciosos, así como nuevos mercados, comprueban esa realidad. La economía colonial, la española por ejemplo, no podía ni pretendía extender la producción industrial en estos países, primero por su condición de atraso en relación a la economía europea, y por qué su relación económica se basó en la servidumbre y la esclavitud para una economía de extracción. Con un crecimiento urbano poco avanzado, la población se concentraba en los márgenes rurales, campesinos, indígenas y negros, convirtiéndose en el grupo más numeroso y a la vez en quiénes recaía la forma de producción en las colonias. Es esta realidad la que interroga a Mariátegui sobre las clases sociales en el Perú y América Latina, de ahí la importancia al tema de la tierra y de la consideración del indígena como un actor principal dentro de la lucha en el continente por el socialismo. En ese caso la historia de los pueblos indígenas, la construcción social de estas civilizaciones, se configuran como un pasaje de enseñanzas y aciertos para el presente que Mariátegui interpreta y confronta.

Este tipo de relación incrustada en la dinámica de la vida política y económica de los países latinoamericanos, caso específico Perú, logra consolidar una clase dirigente y burguesa aun relegada dentro de los cánones que Europa y Estados Unidos construyeron en el siglo XIX, con la base de las revoluciones burguesas:

“La clase terrateniente no ha logrado transformarse en una burguesía capitalista, patrona de la economía nacional. La minería, el comercio, los transportes, se encuentran en manos del capital extranjero. Los latifundistas se han contentado con servir de intermediarios a éste, en la producción de algodón y azúcar. Este sistema económico, ha mantenido en la agricultura, una organización semifeudal que constituye el más pesado lastre del desarrollo del país.”<sup>75</sup>

Así como la clase dirigente, terrateniente y burguesa de los países latinoamericanos mantienen una clara relación con el modelo político y económico de los desarrollos de las colonias en el continente, en los sectores explotados y oprimidos, indígenas y campesinos mayoritariamente, se encuentra la trascendencia económica y política de las

---

<sup>75</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos. 7 Ensayos de interpretación de la realidad Peruana. Fundación Biblioteca Ayacucho. 2007. p 21.

relaciones con la tierra, al ser estos, como menciona Mariátegui, culturas propiamente agrarias y arraigadas en la tierra, de forma material y espiritual. Plantea que: “No nos contentamos con reivindicar el derecho del indio a la educación, a la cultura, al progreso, al amor y al cielo. Comenzamos por reivindicar, categóricamente, su derecho a la tierra”<sup>76</sup> Dando de esta manera una relación con el desarrollo de tipo económico y la construcción social y política de los actores, el indio y el terrateniente, en las aspiraciones de cambio y conservación de cada uno. Como lo plantea al decir que:

“La cuestión indígena arranca de nuestra economía. Tiene sus raíces en el régimen de propiedad de la tierra. Cualquier intento de resolverla con medidas de administración o policía, con métodos de enseñanza o con obras de vialidad, constituye un trabajo superficial o adjetivo, mientras subsista la feudalidad de los “gamonales”<sup>77</sup>

De ahí que la formación de las relaciones económicas determinadas cumple un papel crucial al establecer los escenarios del cambio histórico. Menciona de esta forma, en referencia a la trayectoria del caso peruano, que pasa de las bases que la colonización cimentó, en un periodo de “economía colonial -colonial desde sus inicios- cuyo procesos no ha terminado todavía”, basado en la visión de la “explotación del oro y la plata peruano”, a consolidar una segunda etapa, en la “que una economía feudal deviene, poco a poco, economía burguesa. Pero sin cesar de ser, en el cuadro del mundo, una economía colonial”<sup>78</sup>, por lo que en el caso de la burguesía, que libra las batallas independentistas en el siglo XIX, no haya logrado su tarea histórica de consolidar el capitalismo, manteniendo así estructuras feudales, terratenientes y gamonales.

La estructura gamonal que se sobrepuso en la dinámica social, política y económica en el territorio peruano luego de la independencia, marco un periodo de tiempo donde se consolida el poder y las relaciones económicas y políticas del legado del colonialismo en el continente, y así el advenidero de un cuerpo social influyente y determinante dentro de la dirección de la vida política regional. Esta realidad económica del Perú y América Latina no es la misma a la que se presenta históricamente en Europa, pero mantiene la

---

<sup>76</sup> *Ibíd.*, p 31.

<sup>77</sup> *Ibíd.*, p 39-26.

<sup>78</sup> *Ibíd.*, p 7.

relación dentro de la división de trabajo mundial y el rol que ocupa América latina dentro de la economía global. Caracterizando así el papel central al legado del colonialismo, de una economía semifeudal generada de los siglos de colonización española, que marco los siglos venideros y que no logro grandes modificaciones luego de las luchas por la independencia política y económica de España, continuando con la generación de riqueza a partir de las materias primas, en el caso del Perú el guano y el salitre. De allí la relación con la creación de una clase terrateniente y gamonal sostenida desde el Estado, con la economía rentista y ligada a usufructuar de manera legal e ilegal la tierra, como su único bien de renta económica.

En el continente y el Perú, teniendo en cuenta la formación del Estado/nación como un proyecto fracasado, para Mariátegui, se vio acogido por una burguesía incapaz de llevar a cabo su proyecto mundial, y que solo vivió de la renta del Estado, y a los pies de los intereses de los Estados imperialistas, en el caso del Perú y América Latina a finales del siglo XIX de Inglaterra, para pasar luego a manos de los Estados Unidos, como nueva potencia económica, militar y política en el siglo XX. Debido a los cambios que Mariátegui contempla en su tiempo:

“En Norteamérica el capitalismo tiene todavía las posibilidades de crecimiento que en Europa la destrucción bélica dejó irreparablemente malogradas. El imperio británico conserva aún una formidable organización financiera; pero, como lo acredita el problema de las minas de carbón, su industria ha perdido el nivel técnico que antes le aseguraba la primacía. La guerra lo ha convertido de acreedor en deudor de Norteamérica.”<sup>79</sup>

Constituyéndose Estados Unidos como la nueva forma de expresión del imperialismo en dinámica del capital, como lo significó Lenin, el imperialismo “o dominio del capital financiero, es el capitalismo en su grado más alto, en el cual esta separación adquiere unas proporciones inmensas”<sup>80</sup>, predominando este sobre las otras expresiones de acumulación de capital. Esta dependencia del estado, de la clase dirigente, mezcla de burguesía y terratenientes, como expresión de la época colonial, con el imperialismo y los interés

---

<sup>79</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos. El destino de Norteamérica. Obra Política. Editorial El hombre y su tiempo. México 1979. p 153.

<sup>80</sup> LENIN, Vladimir Ilich. El imperialismo, fase superior del capitalismo. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Pekín. 1975. p 73.

extranjeros, marca la idea de construcción de un proyecto nacional en defensa de los intereses nacionales como principio de la propuesta programática de la transformación en Mariátegui, en contradicción a la respuesta apacible de la burguesía nacional, como muestra de la dinámica económica:

“La condición económica de estas republicas, es, sin duda, semicolonial, y, a medida que crezca su capitalismo y, en consecuencia, la penetración imperialista, tiene que acentuarse este carácter de su economía. Pero las burguesías nacionales, que ven en la cooperación con el imperialismo la mejor fuente de provechos, se sienten bastante dueñas del poder político para no preocuparse seriamente de la soberanía nacional.”<sup>81</sup>

Esta realidad del continente y de su país natal, Perú, lleva a Mariátegui a asumir un compromiso extremo con la causa del socialismo, no solo en la tarea de estudiar e interpretar el mundo como autodidacta, si no como activista y sujeto político dentro del campo organizativo de los obreros y sectores explotados, asumiendo el papel del estudio de la realidad y sus aportes a transformarla y en cómo se brinda herramientas conceptuales y de estudio a los obreros de la realidad mundial y local, logrando crear condiciones y aportes nuevos dentro de la organización política y social. Constatando de esa forma la relación estrecha tejida de su pensamiento y su práctica, ubicándolo dentro del destino que Gramsci adjunto a quienes juegan ese papel fundamental dentro del proceso transformador, el de un intelectual orgánico.

---

<sup>81</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos. Punto de vista antimperialista. Obra Política. Editorial El hombre y su tiempo. México 1979. p 273.

### **CAPITULO 3**

#### **EL PROBLEMA DE LA TIERRA EN JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI**

En este tercer y último capítulo se abordará la relación del pensamiento político de Mariátegui y el problema de la tierra dentro de la construcción de sus elaboraciones teóricas y de interpretación de la realidad. El problema de la tierra como un eje central dentro de los aportes que identifico el Amauta, como componente esencial dentro de la vida social, política y económica de los países del cono sur.

Se parte de lo que el autor presenta dentro de un recorrido histórico importante para entender la consolidación del modelo de propiedad de la tierra y de poder territorial, de su país natal, Perú, pero que constituye un principio del continente latinoamericano, en cuanto a presentarse un modo similar, no homogéneo, en otros países, teniendo como presente los actores y las circunstancias que conllevaron los procesos de la formación social.

En la primera parte se abordará la relación concreta de la forma de leer la realidad del autor en relación a su postura político ideológica, permitiendo establecer los fines planteados de la interpretación de la realidad, esto como un complemento a lo presentado en el anterior capítulo. En un segundo momento se desarrollara el problema de la tierra, en el recorrido histórico que realiza Mariátegui y en su papel dentro de la dinámica social y de construcción política. El tercer apartado tendrá como eje la relación del problema de la tierra y el tema del indio, para así concluir en la última parte en valorar la vigencia de los postulados de Mariátegui en relación a la dinámica social, política y económica que vive hoy el continente.

#### **3.1 LECTURA DE LA REALIDAD POLÍTICA, IDEOLOGÍA Y PENSAMIENTO EN MARIÁTEGUI.**

El libro más importante de José Carlos Mariátegui es la recopilación de sus escritos en los “Siete Ensayos de interpretación de la realidad peruana”, donde expone los puntos

centrales de su pensamiento marxista, dejando clara su intención de presentar una lectura de interpretación de la realidad de su país, del continente y del mundo, un precedente también en los otros textos del autor que se han abordado en este escrito. Esta intencionalidad de “interpretar” tiene relación con su planteamiento, de que su labor “no es sino una contribución a la crítica socialista de los problemas y la historia del Perú”<sup>82</sup>, con una intencionalidad y un objetivo teórico y político.

Esta intencionalidad está ligada de forma acertada por la búsqueda de conocimiento y de dar sentido político para tal conocimiento. El pensamiento crítico y marxista pusieron de antemano la premisa de un interés por estudiar la realidad, no para dejarla intacta y ser parte de la observación distante de la consideración científica del positivismo, sino en razón de su cambio y transformación como principio de la relación teoría y praxis. Proposición que Mariátegui asumirá dentro de sus alcances de investigación, permitiendo lecturas a partir de las necesidades de la realidad y de las posibilidades concretas de la transformación.

Cuestión que lleva a involucrar dentro de sus apuestas de estudio temas que la realidad misma le llamaba a ser atendidos, sintiendo de esa forma el llamado del problema agrario del país y del continente, y así de las comunidades indígenas-campesinas que se encontraban en este contexto, asumiéndola a su vez como escenario de cambio para la realidad. Determinado así mismo otros campos de análisis de la realidad, la vida política de los partidos tradicionales, la relación con el proyecto de Estado-nación, el desarrollo económico del Perú, y el análisis de las condiciones del socialismo en su país y en el continente, que marcan un rumbo importante, teniendo como precedente las disputas con los sectores reformistas del Perú y la desligación de ellos, dando forma a la construcción de la acción de clase de los explotados en el Perú, llegando a proporcionar interpretaciones que avanzan en identificar los actores sociales en los confines de América Latina en el propósito del socialismo.

Estas interpretaciones y lectura de la realidad están atravesadas por el marxismo como fuente de análisis del peruano, pero también son resultado de la misma realidad. Como lo

---

<sup>82</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos. 7 Ensayos de interpretación de la realidad Peruana. Fundación Biblioteca Ayacucho. 2007. p 3.

mencionamos en el desarrollo de su pensamiento político, los temas que se presentan como centro de reflexión del Amauta, no son los pilares de los avanzados estudios del marxismo Europeo de la época, caso excepcional de Lenin y su estudio de la ruralidad en Rusia antes de la revolución de octubre y de la realidad que Gramsci en Italia se encontrara en tiempos similares. Pero aun así no son el fuerte del marxismo, el tema étnico y el problema de la tierra, ya que constituyen temas de la formación social de América del sur, que están en su historia, en la cultura, en la economía y la política. Distantes a los asuntos que demandaba el proletariado Europeo, el avance industrial, la nueva dinámica financiera y de consumo de los países desarrollados.

Fuera de los temas que Mariátegui abordara, que se escapan del marxismo tradicional europeo, la gran diferencia que se manifiesta en sus aportes se debe a pensar el marxismo desde la realidad que él y su gente viven, ubicando así una apuesta por “territorializar” las luchas revolucionarias en la práctica y en la interpretación de esta práctica y realidad, en la teoría. De ahí que no se pueda concebir en el autor una separación entre teoría y práctica, ya que las dos conforman un mismo cuerpo dentro de la construcción política del socialismo, y la relación del marxismo y la realidad en cada lugar, en cada país, con sus contradicciones históricas y los sujetos presentes.

De esa forma, la relación de la lectura de la realidad de Mariátegui con los planteamientos del marxismo es inseparable, pero también lo es del contexto al que se enfrenta, de ahí deviene la construcción de su pensamiento e ideología, y la forma de estudio y aproximación de esa misma realidad, posibilitándole un mayor acercamiento a su lectura y su transformación. Esta dinámica le permitió jugar el papel dentro de la formación de la ideología de los movimientos sociales y políticos de la época, acercándose a su realidad y sus necesidades, y posibilitando mayores avances en la organización del movimiento indígena, obrero y de intelectuales.

### **3.2 EL PROBLEMA DE LA TIERRA Y LA REALIDAD DEL PERÚ Y AMÉRICA LATINA.**

Las luchas que hoy se libran en el cono sur, por parte de los movimientos sociales, se centran principalmente en el tema de la tierra, en su problema estructural, en su solución

fallida por siglos. El conflicto armado en Colombia tiene este precedente, de ahí que sea una reivindicación desde tiempos remotos por muchos actores en nuestro país y en América Latina. El movimiento social más grande del continente es el Movimiento Sin Tierra de Brasil (MST) con una gran plataforma organizativa que lucha por recuperación de la tierra para el campesinado, y en el país las innumerables manifestaciones sociales, campesinas, indígenas y afros, recaen en este problema, sin decir que no lo sea en los otros países del continente, como lo muestra la realidad de la expropiación y el saqueo de las multinacionales ¿Porque su importancia y su tan difícil solución?, aun hoy se realiza la pregunta que por siglos se ha quedado inmersa en el limbo de la legislación y el derecho en papel, sin ser practica y realidad de transformación.

La tierra, más que un elemento material, presenta su trasfondo político e histórico. De ahí parte Mariátegui en el análisis del problema de la tierra. El pensador realiza un recorrido histórico demarcando los momentos históricos y la formación social, principalmente del Perú y del continente, para caracterizar, en relación con la configuración económica y de los intereses de los actores, el problema de la tierra. Presentado los momentos que en el continente marcaron las principales construcciones sociales, iniciando desde la colonia, pasando por la independencia, y llegando a las iniciales manifestaciones de repúblicas a finales del siglo XIX, con la consolidación de los Estados-nación latinoamericanos.

La presencia de la economía semi-feudal en el periodo de la colonia, marca profundamente las características de este escenario. Una economía de carácter extractiva, se sostenía en la tierra como forma de generación de riquezas, encontrando Mariátegui una relación estrecha entre la continuación de un modelo económico y político ligado al pasado colonial de los países latinoamericanos, en este caso Perú, con la concentración de la tierra y la tenencia por parte de un sector de la sociedad que imposibilitó cambios sustanciales de este factor de la vida social.

La base de este modelo económico y político se sustenta en las raíces que España configuró como dinámica de la conquista del siglo XV, de esa forma “nos trajo el medioevo: inquisición y feudalidad, etc. Nos trajo luego, la contrarreforma: espíritu

reaccionario, método jesuítico, casuismo escolástico.”<sup>83</sup>, determinando en un primer momento las dinámicas de producción y organización social a partir de la herencia española. Pero menciona Mariátegui:

“Que el régimen colonial español resultara incapaz de organizar en el Perú una economía de puro tipo feudal se explica claramente. No es posible organizar una economía sin claro entendimiento y segura estimación, sino de principios, al menos de sus necesidades. Una economía indígena, orgánica, nativa, se forma sola. Ella misma determina espontáneamente sus instituciones. Pero una economía colonial se establece sobre bases artificiales y extranjeras, subordinada al interés del colonizador.”<sup>84</sup>

Los intereses de la Corona Española entran en juego al momento de definir el horizonte de la formación social del continente latinoamericano, y en este caso los fines de la tierra, donde la “codicia de los metales preciosos” que se muestra como lógica, dentro de la realidad que se encuentra que “en tierras tan distantes casi no se podían mandar a Europa otros productos”, llegando a ubicar como prioridad el “ocuparse preferentemente en la minería”, configurando así el modelo de trabajo de la tierra y así mismo la composición social y política: “El trabajo del agro, dentro de un régimen naturalmente feudal, hubiera hecho del indio un siervo vinculándolo a la tierra”, pero la dinámica de trabajo lo convirtió en un esclavo dentro de las ciudades y las minas, dando cabida a formas drásticas de explotación del trabajo, en el caso de las comunidades indígenas en las “mitas” y en la “importación de esclavos negros que abasteció de braceros y domésticos a la población española de la costa”<sup>85</sup>.

Para Mariátegui un punto relevante dentro de la dinámica social y política que se configura con el legado español, como lo menciona, es “el tipo de colonizador que nos tocó”, en referencia a la experiencia en Norteamérica y en los países del sur, mientras que en el primero “la colonización depositó los gérmenes de un espíritu y una economía que se plasmaban entonces en Europa”, de los avances de Inglaterra y Francia en relación a los cambios políticos, económicos y sociales, “a la América EROspañola trajo los efectos

---

<sup>83</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos. 7 Ensayos de interpretación de la realidad Peruana. Fundación Biblioteca Ayacucho.2007. p 33.

<sup>84</sup> *Ibíd.*, p 35.

<sup>85</sup> *Ibíd.*, p 36.

y los métodos de un espíritu y una economía que declinaba ya y a los cuales no pertenecía sino el pasado”<sup>86</sup>, mostrando así las condiciones en las cuales se fundamentaron las visiones sobre el uso de la tierra y de las riquezas del nuevo continente:

“El español no tenía las condiciones de colonización del anglosajón. La creación de los EE.UU, se presenta como la obra del *pioneer*. España después de la epopeya de la conquista no nos mandó casi sino nobles, clérigos y villanos. Los conquistadores eran de una estirpe heroica, los colonizadores no. Se sentían señores, no se sentían *pioneers*. Los que pensaron que la riqueza del Perú eran sus metales preciosos, convirtieron a la minería, con la práctica de las mitas, en un factor de aniquilamiento del capital humano y la decadencia de la agricultura.”<sup>87</sup>

Los factores que determinaron la formación de este periodo histórico, representan en Mariátegui elementos centrales que dieron forma al problema de la tierra, al lograr mostrar los antecedentes que le constituyeron, como la forma en que la conquista y el conquistador llevaron a cabo el proceso de apropiación de la riqueza y el uso de esta, así como el factor poblacional y sus visiones con respecto a la tierra, la constitutiva del colonizador y la del indio. De ahí la urgencia que tiene el peruano de pensar este tema, el de la tierra, desde su inicial conflicto, el de la conquista y la imposición de la forma de vida del mundo europeo, contrario a los desarrollos del periodo indígena, incaico en el Perú, el cual revisaremos en el siguiente punto.

El periodo de las revoluciones burguesas de inicios del siglo XIX en América Latina constituyó un hecho sin precedentes en los cambios que en el planeta se consolidaban, como una empresa que la burguesía de varios países adelantaban para asegurar el mundo que tiempo atrás se moldeaba a los intereses de una nueva forma de ver la realidad, el liberalismo, y una forma de producción, el capitalismo. Para Mariátegui la realidad de las revoluciones en ese periodo marcaron diferencias importantes al momento de leer este proceso en los países latinoamericanos en relación a la dinámica europea. Ya que la revolución en el Perú por ejemplo, “había triunfado por la obligada solidaridad continental de los pueblos que se revelaban contra el dominio de España y porque las

---

<sup>86</sup> *Ibíd.*, p 37.

<sup>87</sup> *Ibíd.*, p 38.

circunstancias políticas y económicas del mundo trabajaban a su favor”<sup>88</sup>

La independencia en el continente latinoamericano desató las cadenas del yugo español y dio paso a pensar la organización de repúblicas en estos territorios que por siglo estaban dentro de los planes de la corona española. Se abría la posibilidad de mostrar un nuevo rumbo, que transformara la realidad colonial y feudal que por siglos imperó. La tarea de llevar a cabo el proceso revolucionario recaía por principio en la burguesía, por ser un proyecto claramente de su interés mundial. Varios de los líderes de este proyecto independentista llevaron a cabo su formación política e ideológica en Francia, donde hacía unos años atrás la burguesía acabó con el antiguo régimen con la guillotina y la constitución en la mano. Pero la burguesía en América Latina presentaba aun pocos desarrollos, en unos países más que en otros, en el Perú la revolución encontró, “retrasado en la formación de su burguesía”, al mostrar pocos desarrollos en la economía capitalista, que eran “más embrionarios que en otros países de América donde la revolución conto con una burguesía menos larvada, menos incipiente.”<sup>89</sup>

Pero un sector importante de la población en el Perú, no tuvo la incidencia que su capacidad de gente le posibilitaba, menciona el peruano: “La población campesina, que en el Perú era indígena, no tenía en la revolución una presencia directa, activa. El programa revolucionario no representaba sus reivindicaciones”, y estas reivindicaciones pasaban por cambiar el modelo de propiedad y uso de la tierra, de tipo feudal, latifundista que por siglos exterminó a la población desposeída:

“Más este programa se inspiraba en el ideario liberal. La revolución no podía prescindir de principios que consideraban existentes reivindicaciones agrarias, fundadas en la necesidad práctica y en la justicia teórica de liberar el dominio de la tierra de las bravas feudales. La republica inserto en su estatuto estos principios. El Perú no tenía una clase burguesa que los aplicase en armonía con sus intereses económicos y su doctrina política y jurídica.”<sup>90</sup>

Esta realidad del Perú y de los países del continente generó también nuevas composiciones de clases e intereses ligados al tema de la tierra, en el momento de la

---

<sup>88</sup> *Ibíd.*, p 42.

<sup>89</sup> *Ibíd.*, p 42.

<sup>90</sup> *Ibíd.*, p 43.

emancipación del yugo español. De esta forma, en este proceso revolucionario, “en vez del conflicto entre la nobleza terrateniente y la burguesía comerciante, produjo en muchos casos su colaboración”, en unos casos por “la impregnación de ideas liberales que acusaba la aristocracia”, y por otro lado veían en esa revolución nada más que un “movimiento de emancipación de la corona”, y seguía siendo un componente histórico de ajustar a sus intereses, lo que llevó a que en el periodo de formación de la república en el Perú, lo que “debía constituirse sobre principios liberales y burgueses” condujo a mantener las estructuras de poder, ya que “las consecuencias prácticas de la revolución en lo que se relacionaba con la propiedad agraria, no podían dejar de detenerse en el límite que les fijaban los intereses de los grandes propietarios.”<sup>91</sup>. Menciona Mariátegui frente a la política agraria del periodo de la república en el Perú:

“Por esto, la política de desvinculación de la propiedad agraria, impuesta por los fundamentos políticos de la República, no atacó al latifundio. Y –aunque en compensación las nuevas leyes ordenaban el reparto de tierras a los indígenas– atacó, en cambio, en el nombre de los postulados liberales, a la “comunidad”. ”<sup>92</sup>

Cosa contraria sucedería con la clase aristócrata y terrateniente, ya que se conservaba como la clase dominante en el Perú y en todos los países del continente. Debido a que la revolución “no había realmente elevado al poder a una nueva clase”, al encontrar que una “burguesía profesional y comerciante era muy débil para gobernar”, imposibilitando así cambios estructurales de la política económica y de la propiedad de la tierra, ya que la “revolución no había tocado el latifundio”, y la expresión de servidumbre que caracterizó ese momento histórico se mantuvo con la continuidad de la forma de propiedad, siendo la servidumbre “una de las caras de la feudalidad, pero no la feudalidad misma”<sup>93</sup>, manteniendo y asentando dentro de la nueva dinámica socio-política la posición de poder que se consolidó por siglos.

Las transformaciones que repercutieron en el continente a raíz de la independencia se convirtieron en nuevas formas de administración del poder, desde las realidades que los

---

<sup>91</sup> *Ibíd.*, p 43.

<sup>92</sup> *Ibíd.*, p 43-44.

<sup>93</sup> *Ibíd.*, p 44.

sectores de la élite criolla consolidaban dentro de los intereses sobre los bienes y las riquezas, sobre todo de la tierra. Luego del periodo de guerras independentistas, América Latina paso por un periodo de caudillaje militar que ajustó la estructura del poder político y la realidad económica de cada país, lo que Mariátegui considera como un “producto natural de un periodo revolucionario que no había podido crear una clase dirigente”, asumiendo así los militares el control del porvenir de la revolución con la fuerza de las armas. El caudillo se “apoyaba en el liberalismo inconsciente y retorico del demos urbano o el conservadurismo colonialista de la casta terrateniente”<sup>94</sup>, conjugando las realidades que imperaban dentro de la relación de clases que determinaron la independencia y sus apuestas, mostrando además la fallida iniciativa de acabar con la tradición colonial, latifundista y terrateniente, siendo el caudillismo una forma provisional de orden en las nacientes republicas, que no logro reformar, ni cambiar la concepción y uso de la tierra, logrando únicamente el beneficio de esta.

El latifundio de antes y el del periodo de consolidación de las repúblicas es el problema central del tema de la tierra en Mariátegui, este entendido como la apropiación de grandes extensiones de tierra por parte de una o un grupo de personas, en su explotación o uso en forma de arrendamiento. Este problema que se mantiene a lo largo de la historia de los países del continente, en el caso del Perú, la solución en el periodo del caudillismo y de los gobiernos militares se veía incipiente dado los intereses que aún tenían estos sobre la tierra:

“De todas maneras, entre nosotros el caudillo y el gobierno de los militares han cooperado al desarrollo del latifundio. Un examen siquiera superficial de los títulos de propiedad de nuestros grandes terratenientes, bastaría para demostrar que casi todos deben su haber, en un principio, a la merced de la Corona española, después a concesiones y favores ilegítimos acordados a los generales influyentes de nuestras falsas repúblicas.”<sup>95</sup>

Se encuentra a finales del siglo XIX los cambios que el continente registro luego de las revoluciones, con la incidencia de los viejos y nacientes imperios, Inglaterra y EE.UU, que logran acoplar el modelo de producción capitalista a la forma de organización

---

<sup>94</sup> *Ibíd.*, p 44.

<sup>95</sup> *Ibíd.*, p 45.

económica y política de los países latinoamericanos. En el Perú encuentra Mariátegui que la organización de dos lugares geográficos del país estaban determinando las dinámicas de inserción del capital extranjero y del latifundio: la costa y la sierra peruana. La costa caracterizada por el desarrollo avanzado de cultivos industriales y de minería, y la sierra andina, por mantener las grandes extensiones de tierras en manos del latifundista trabajadas por los indios-campesinos que entregaban su fuerza de trabajo. Presentándose en la costa un latifundio que “ha alcanzado un grado más o menos avanzado de técnica capitalista, aunque su explotación repose aun sobre prácticas feudales”<sup>96</sup>, mientras en la sierra se encuentra en un atraso en términos de la propiedad y el uso de la tierra.

“En la agricultura de la sierra se encuentran particular y exactamente rasgos de propiedad y trabajo feudal. El régimen del salario libre no se ha desarrollado ahí. El hacendado no se preocupa de la productividad de las tierras. Solo se preocupa de su rentabilidad. Los factores de la producción se reducen para el casi únicamente a dos: la tierra y el indio. La propiedad de la tierra le permite explotar ilimitadamente la fuerza de trabajo del indio.”<sup>97</sup>

Presentándose así en el Perú y en los otros países del continente la contradicción de las formas de producción, al encontrar un modelo económico y político, de carácter colonial y semi-feudal, con el desarrollo del capitalismo a nivel mundial. Fue la realidad que vivió Mariátegui en los inicios del siglo XX, donde menciona que ese contexto, el “carácter de la propiedad agraria en el Perú se presenta como una de las mayores trabas del propio desarrollo del capitalismo nacional”, ya que se mantiene un grandes porcentajes de tierras que son “explotadas por arrendatarios grandes o medios”, consolidando aun en el siglo XX el poder de los terratenientes:

“Estos terratenientes, por completo extraños y ausentes de la agricultura y de sus problemas, viven de su renta territorial sin dar ningún aporte de trabajo ni de inteligencia a la actividad económica del país. Corresponde a la categoría del aristócrata o del rentista, consumidor improductivo. Por sus hereditarios derechos de propiedad perciben un arrendamiento que se puede considerar como canon feudal”<sup>98</sup>

---

<sup>96</sup> *Ibíd.*, p 49.

<sup>97</sup> *Ibíd.*, p 61.

<sup>98</sup> *Ibíd.*, p 64.

De esta forma la construcción histórica del problema de la tierra que realiza Mariátegui en el caso del Perú, consolida la importancia que tiene este tema dentro de la lectura de la realidad que estudia, mostrando así mismo las características políticas y sociales de este problema, como los actores que intervienen dentro del contexto de disputa política. Uno de ellos, como lo menciona en repetidas ocasiones el amauta es el indio, que se convierte en el sujeto esencial de la construcción del socialismo raizal.

### **3.3 EL PROBLEMA DE LA TIERRA Y LA CUESTIÓN INDÍGENA. LA CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO POLÍTICO DE MARIÁTEGUI.**

La visión edificada del problema del indio, como legado de las construcciones sociales e ideológicas de la colonia y la república, recaían en su tratamiento administrativo, pedagógico y literario, como lo interpreta Mariátegui, con la base de las elaboraciones teóricas de intelectuales y de la clase política peruana a finales del siglo XIX e inicios del XX, así:

“La crítica socialista ha iniciado en Perú un nuevo planteamiento del problema indígena, con la denuncia y el repudio inexorables de todas las tendencias burguesas o filantrópicas a considerarlo como problema administrativo, jurídico, moral, religioso o educativo.”<sup>99</sup>

Parte de estas valoraciones para centrar su análisis y su crítica frente a este problema, llevando la discusión de un plano prevaleciente dentro de los intereses de la clase dirigente, a la realidad donde se encuentra inmersa esta cuestión, poniéndolo dentro de la materialidad y las reivindicaciones de los pueblos indígenas: la tierra. De esta forma “la cuestión indígena arranca de nuestra economía. Tiene sus raíces en el régimen de propiedad de la tierra”, de ahí que las soluciones pasan por resolver este problema histórico, a lo que no se ha dado solución real, dado que las respuestas han sido con “medidas de administración o policía, con métodos de enseñanza”, lo que se considera un

---

<sup>99</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos El problema indígena. Obra Política. Editorial El hombre y su tiempo. México 1979. p 238

“trabajo superficial o adjetivo, mientras subsista la feudalidad de los “gamonales””<sup>100</sup>, realidad que no lograra transformarse y subsistirá hasta la actualidad:

“El latifundio feudal mantiene la explotación y la dominación absolutas de las masa campesinas por la clase propietaria. La lucha de los indios contra los gamonales ha estribado invariablemente en la defensa de sus tierras contra la absorción y el despojo”<sup>101</sup>

El problema del indio está ligado al problema de la tierra como resultado del desarrollo histórico de las condiciones sociales, políticas y económicas de América Latina. Se parte de considerar la relación que el indio ha tenido con la tierra, enmarcándolas como civilizaciones agrarias, que se basaron en la comunidad para el desarrollo de la vida y en el uso de la tierra, no solamente dentro de la solvencia material, sino de la reproducción de los ámbitos culturales, artísticos, sociales, y políticos de la vida de estos pueblos.

La vida y prácticas de los pueblos indígenas, del imperio inca en el Perú, representan en Mariátegui un legado imprescindible al momento de pensar una nueva sociedad, en este caso dentro de las aspiraciones del socialismo, de ahí que considerara estas prácticas y formas de vida, como gestoras de un modo de vida comunitario, originario y socialista, de carácter propio, con aproximaciones a la forma de organización “común” en términos de bienes y derechos.

Esta lectura que el peruano realiza del indio, frente a la construcción política, es de vital importancia para entender la relación establecida entre las luchas indígenas y el socialismo en el Perú y América Latina, como escenario que acerca el problema de la tierra con el socialismo, y la consolidación de los sujetos dentro de la transformación social. Logrando así que la visión histórica que se realiza desde las épocas de las civilizaciones indígenas con el presente, mantenga una originalidad dentro de la elaboración de su pensamiento y acción.

El legado de los pueblos indígenas en América Latina trasciende a las condiciones históricas que consolidaron la vida de los países donde el factor poblacional indígena era

---

<sup>100</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos. 7 Ensayos de interpretación de la realidad Peruana. Fundación Biblioteca Ayacucho. 2007. p 20

<sup>101</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos. El problema indígena. Obra Política. Editorial El hombre y su tiempo. México 1979. p 244.

mayoritaria (lo sigue siendo en proporciones históricas), como lo es el Perú, Bolivia, Ecuador, donde componen un sector relevante y central. Pero esta equivalencia en mayoría no significó participación proporcional dentro de la vida social de cada país, donde su contribución como sujetos históricos se vio opacada por la formación social colonial y la negación como principio de las clases dominantes de la tradición y los aportes que consolidaban su legado.

De esta forma la discusión de las razas en el continente, del problema indígena, se consolida como un campo de disputa política y de transformaciones dentro del campo concreto de lo económico y la materialidad de las comunidades, dando a conocer las condiciones y formas de existencia dentro de la realidad en relación al problema de la tierra:

“Llamamos problema indígena a la explotación feudal de los nativos en la gran propiedad agraria. El indio, en el 90 por ciento de los casos, no es un proletario sino un siervo. El capitalismo, como sistema económico y político, se manifiesta incapaz, en la América Latina, de edificación de una economía emancipada de las taras feudales. El prejuicio de la inferioridad de la raza indígena, le consiente una explotación máxima de los trabajos de esta raza; y no está dispuestos a renunciar a esta ventaja, de la que tantos provechos obtienen. En la agricultura, el establecimiento del salariado, la adopción de la máquina, no borran el carácter feudal de la gran propiedad. Perfeccionan, simplemente, el sistema de explotación de la tierra y de las masas campesinas.”<sup>102</sup>

Este componente de análisis permitirá a Mariátegui deducir en gran medida las apuestas de sus valoraciones ideológicas y políticas en la relación con el socialismo raizal. De ahí la visión indigenista de las transformaciones sociales a procurar en el continente, como un elemento original, que se mezcla con la tradición ideológica de las formulaciones marxistas, dando paso a nuevos criterios dentro de los actores de la lucha de clases. Esta consideración de la realidad acerca una lectura del contexto mundial de la explotación

---

<sup>102</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos. Ideología y política. El problema de las razas en América Latina. Biblioteca Amauta. Lima-Perú. p 20. En web: [http://www.archivochile.com/Ideas\\_Autores/mariategui\\_jc/s/Tomo13.pdf](http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/mariategui_jc/s/Tomo13.pdf).

que el capitalismo consolida como modelo, y la realidad que viven los países del cono sur.

Partiendo de esta forma, el reconocer que el indio no es el único actor que considera Mariátegui, dentro del campo de los sectores explotados, que se enfrentan dentro de la lucha de clases, teniendo como precedente la migración de sectores indígenas y campesinos a las ciudades a conformarse como fuerza de trabajo en las nacientes industrias, dando paso a visionar un cuerpo obrero, sin dejar de lado el componente agrario que impera en la formación social de estos países, que configuran un actor ligado a este escenario. Así mismo las tareas que a este le confieren como sector adelantado y de vanguardia dentro de la conciencia de clase:

“Para la progresiva educación ideológica de las masas indígenas, la vanguardia obrera dispone de aquellos elementos militantes de raza india que, en las minas o los centros urbanos, particularmente en los últimos, entran en contacto con el movimiento sindical y político. Se asimilan sus principios y se capacitan para jugar un rol en la emancipación de su raza”<sup>103</sup>

La relación del problema de la tierra y el problema del indio en Mariátegui se consolida de esta forma como un eje central del análisis de la realidad del continente y del Perú, mostrando por un lado los aporte en el campo de experiencias de las culturas indígenas, en lo relacionado con las practicas dentro de relaciones sociales y políticas que se consolidan con la tierra, y como actores dentro del cambio del modelo de uso y distribución de la tierra. Constatando que el cambio del modelo político y económico establecido en los periodo históricos en el continente, desde el descubrimiento hasta la formación de repúblicas, obedece a la implementación de un modelo que favoreció a una elite política y económicamente consolidada, que dispuso del poder que le confiere la tierra y su explotación o renta para someter a una mayoría, que se encuentra marginada, frustrada de su legado y derrotada en su presente político y social. Esto no significo para Mariátegui una derrota dentro de las consideraciones de las condiciones de la lucha de

---

<sup>103</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos. El problema indígena. Obra Política. Editorial El hombre y su tiempo. México 1979. p 245.

clases en su país y el continente, sino la oportunidad de volver a pensar el presente con el pasado que enseña y el futuro que avanza a otros caminos por fuera del modelo imperante.

### **3.4 RETOMAR SUS APORTES Y RECUPERAR SU VIGENCIA. CONSIDERACIONES FINALES FRENTE A LA ACTUALIDAD**

Lo que nos presenta Mariátegui frente al problema de la tierra y del indio corresponde a un momento histórico determinado, al igual que aun espacio fijado por los intereses del pensador frente a la realidad. De ahí que constituya una lectura que se encuentra enmarcada por estas condiciones históricas. No sería de interés sus planteamientos si se considera que por encontrarse en una lectura del pasado no constituya un aporte fundamental al pensamiento crítico latinoamericano en la actualidad, no para recordarlo como un elemento más en el proceso de la reflexión latinoamericana de sus problemas y posibilidades históricas, sino frente a los cambios de la realidad que hoy transcurren, a las condiciones que el peruano presento y que el presente es su mejor reflejo.

Recuperar el legado y la vigencia de Mariátegui en la actualidad es una tarea imprescindible para los cambios que se construyen y los retos constantes que se presentan. La apuesta por pensar la realidad desde las condiciones que esta nos muestra, en el contexto de los países latinoamericanos, se suma a la tarea que la ciencia social ha retomado en los últimos años, que constituye la necesidad de superar el legado colonial de los estudios y análisis del entorno, para pensar por sí mismos nuevas formas de abordar los problemas que aún se encuentran presentes. Sin llegar al extremo académico de renegar de todo lo “europeo”, cuestión ingenua que se ha permeado en algunos sectores, desconociendo que en el caso de Mariátegui sus interpretaciones se basan en estudiar la realidad del Perú y del continente latinoamericano con las bases del marxismo, que es expresión del modelo de conocimiento Europeo, y que nunca negó dentro de sus estudios.

Lo imperante del modelo positivista en las ciencias sociales y en la ciencia política si logra homogenizar las formas de construir conocimiento, apartando lo que en el caso de las comunidades se construye, se dialoga y se aporta, considerándolo poco científico y muy especulativo, concibiendo así mismo al pensamiento crítico. Esto como reflejo del

desconocimiento y la poca valoración de un legado de construcciones teóricas y de representación de la realidad que se presentan a lo largo de la historia, que logro relacionar las manifestaciones de los sujetos políticos y los análisis teóricos, en este caso de autores como Mariátegui, sin decir que es el único al que se debe retomar nuevamente, considerando un gran número de personas que han consolidado un esfuerzo por enriquecer este escenario, que parten por abordar temas y reflexiones desde los que han estado silenciados y que se convierten en sujetos con pensamiento propio.

La característica que presenta esta forma de estudio desde el pensamiento crítico en el cono sur, se ha basado en las condiciones de dominación que se ha desarrollado históricamente y que se consolidan como ejes estructurales de la vida social, política y económica, retomando sus contradicciones, orígenes y desarrollos. De ahí que el problema de la tierra sea tomado como centro de discusiones, no solamente teóricas sino prácticas en la escena política de los actores y clases en disputa. Configurándose como un punto de quiebre de los cambios del modelo de dominación y en la continuidad de las estructuras de poder político y económico.

El problema de la tierra en América Latina constituye para Mariátegui el problema central a resolver en los inicios del siglo XX, al presentarse como un problema histórico que no se ha logrado solucionar durante los cambios políticos y sociales transcurridos de la colonia a las repúblicas latinoamericanas. Los cambios que la clase dominante presento dentro en estos periodos históricos no logro resolver la desigualdad que genero este problema en las comunidades indígenas, campesinas y afros, y en el caso que analiza el amauta, en las contradicciones que cimento en los indígenas en el Perú, donde el indio es predominante dentro de las cifras demográficas, pero contrario a esto con poca incidencia de su devenir histórico como sujeto, al verse cercados por el poder terrateniente y gamonal que configuro su poder dentro de la tenencia de la tierra.

En un breve recorrido durante el siglo XX sobre los procesos de transformación de la tierra puede adentrarnos en la consideración del cambio y/o continuidad de este problema, que claramente requiere un estudio profundo y detallado en los países del continente, el cual no corresponde con el objetivo de este punto del trabajo, y que necesita contar con la voz de las comunidades y organizaciones sociales que son actores dentro de esta

dinámica.<sup>104</sup> Un elemento que ha identificado las transformaciones sobre la tierra en el continente, tiene que ver con la reforma agraria, como un proceso político-institucional que se adelantaron en varios países del continente y que vislumbran los posible escenarios que presenta este problema, que deja como interrogante e incertidumbre los retos de hoy para solucionarlo, partiendo de la necesidad de estudiarlo a fondo, con los actores involucrados y con las dinámicas territoriales.

En América Latina los procesos de reforma agraria tienen recientes manifestaciones dentro de la dinámica del siglo XX. Una de las más importantes llevadas a cabo tiene como contexto la revolución mexicana de 1910, la cual constituye en Mariátegui un significado histórico vital de las luchas agrarias en el continente, ya que manifiesta las posibilidades de cambio dentro de este problema<sup>105</sup>, de ahí que sea considerada como un precedente de reformas significativas sobre la tenencia de la tierra que se desencadenaron a lo largo del siglo XX. Menciona la investigación de la Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra sobre la relevancia de este proceso:

“En México, la reforma agraria que se produjo en el marco de la revolución transformó la sociedad y la estructura de poder mexicanas. Hasta 1910, aproximadamente once mil haciendas controlaban 57% del territorio nacional mientras quince millones de campesinos, alrededor de 95% de las familias rurales, carecían de tierra.”<sup>106</sup>

Posibilitando así el acceso a un sin número de campesinos e indígenas que se encontraban sin tierra, modificando la estructura de poder con los acontecimientos que desarrollo la revolución, que tenía como principal objetivo el tema de la tierra como reivindicación y lucha, que signífico cambios en la repartición y uso de la tierra, convirtiéndose en ejemplo en otros países para los millones de campesinos desposeídos. La distribución de la tierra como logro de la revolución mexicana se estancaría en los años posteriores, con las

---

<sup>104</sup> Para ver algunas ampliaciones sobre el tema: ALMEYRA, Guillermo, CONCHEIRO Bórquez, Luciano, MENDES Pereira, João Márcio, PORTO-Gonçalves, Carlos Walter. Capitalismo: tierra y poder en América Latina (1982-2012) Volumen I, II, III. Ediciones Continente CLACSO.

En Web: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140820034027/CapitalismoTierrayPoder.pdf>.

<sup>105</sup> MARIATEGUI, José Carlos. Decima sexta conferencia: En la universidad popular: La revolución mexicana. En: Historia de la crisis mundial I.

En Web: [http://www.patriaroja.org.pe/docs\\_adic/obras\\_mariategui/Historia%20de%20la%20Crisis%20Mundial/index.HTM](http://www.patriaroja.org.pe/docs_adic/obras_mariategui/Historia%20de%20la%20Crisis%20Mundial/index.HTM)

<sup>106</sup> WEINER Bravo, Elisa. La concentración de la propiedad de la tierra en América Latina: Una aproximación a la problemática actual. Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra. 2011. p 8.

En web: [http://www.landcoalition.org/sites/default/files/documents/resources/LA\\_Regional\\_ESP\\_web\\_16.03.11.pdf](http://www.landcoalition.org/sites/default/files/documents/resources/LA_Regional_ESP_web_16.03.11.pdf)

debilidades en la estabilidad política de las instituciones y los intereses de la clase dominante que se consolidó y reacomodó dentro del nuevo panorama de cambio. En la década de 1990 se vuelve más claro este proceso, cuando se lleva a cabo una reforma al artículo 27 de 1992, que “fue la culminación de un largo proceso de cancelación de facto de la distribución de tierra que inició con el presidente José López Portillo”<sup>107</sup> en 1976, como muestra de los intereses del mercado y la industria en la dinámica agraria.

Si bien el proceso de la revolución mexicana logra cambios importantes, serían varios años después que sucediera un proceso de cambio dentro de este problema en otro país. En Guatemala Jacobo Arbenz, quien había llegado al poder en 1951 lideró un proyecto de reforma agraria en 1952, que se vio truncado por el golpe militar auspiciado por EE.UU y la United Fruit Company, como rechazo a los intereses económicos que se tocaban con la propuesta de reforma, que involucraba tierras de las empresas internacionales estadounidenses.

En Bolivia la revolución de 1952, llevada a cabo por el Movimiento Nacional Revolucionario, condujo a una reforma agraria importante dentro de la realidad que vivía la población mayoritariamente indígena, donde la concentración de la tierra por parte de la oligarquía terrateniente mantenía un escenario colonial de la vida económica y productiva del país. Este proceso llevó a un escenario de modernización que contó extrañamente con el apoyo de los EE.UU, al no mostrar riesgos dentro de los planteamientos nacionalistas de producción y crecimiento económico que produjo los años de este contexto en Bolivia, que se mantuvo hasta 1964 cuando un golpe militar de la oligarquía tradicional pasa a ser centro nuevamente del poder político.

La revolución cubana se convierte en el acontecimiento más importante de los procesos de transformación de la tenencia y uso de la tierra. Como fruto de un proceso de confrontación y disputa con la clase dirigente cubana y los EE.UU, las acciones llevadas a cabo impactaron no solamente el territorio cubano, logrando ser ejemplo para los proyectos revolucionarios del continente y de un mal signo para la oligarquía del Cono

---

<sup>107</sup> VERGARA–Camus, Leandro. Globalización, tierra, resistencia y autonomía: el EZLN y el MST. *Rev. Mex. Sociol* vol.73 no.3 México jul. /sep. 2011. p 394-395.  
En web: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-25032011000300001](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032011000300001).

sur. Uno de los factores centrales del triunfo de la revolución cubana tiene su sustento en la base del problema de la tierra, siendo las razones de la revolución principalmente de carácter agrarias, de ahí que se convirtiera en un mal ejemplo para los otros países del continente, y un problema a resolver para que no se siga el mismo camino llevado por los cubanos, un proceso revolucionario que le disputara el poder a la oligarquía.

Esta preocupación se convirtió en acción política por parte de los gobiernos en varios países del continente, además de gran interés de los EE.UU quienes adelantaron procesos de reformas agrarias dentro de las dinámicas institucionales, que lograra apagar los ánimos de los campesinos e indígenas que veían como opción de cambiar su realidad a través de una revolución al estilo cubano, que resolviera sus problemas de supervivencia ante la cruda realidad de desposesión y usurpación de tierras por parte de los poderes nacionales e internacionales.

Colombia fue uno de esos países, llevando a cabo un intento de reforma agraria en la década del 60, en el transcurso del Frente Nacional, impulsando mecanismos de acceso a través de entidades como INCORA (Instituto Colombiano de la Reforma Agraria), y de la consolidación de un escenario fundamental de movilización campesina en la ANUC (Asociación Nacional de Usuarios Campesinos), que paso de ser una iniciativa gobiernista a una de las organizaciones de lucha por la tierra más importante en el país, que realizo reformas no con el decreto conferido por el Estado, sino con las tomas de tierras en todo el país durante los años setenta.

En el Perú el proceso de reforma agraria se llevaría a cabo por un gobierno de carácter militar en 1969, que se considera como “una de las más radicales de América Latina”<sup>108</sup>, al poder construir mecanismos de protección hacia las comunidades campesinas e indígenas y sus tierras, acabando en buena parte con el latifundio que imperaba del siglo XIX, y expropiando tierras a los terratenientes. Pero el funcionamiento institucional para fortalecer las políticas implementadas de la reforma no permitió mayores transformaciones en los futuros años:

---

<sup>108</sup> WEINER Bravo, Elisa. La concentración de la propiedad de la tierra en América Latina: Una aproximación a la problemática actual. Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra. 2011. p 11.  
En web: [http://www.landcoalition.org/sites/default/files/documents/resources/LA\\_Regional\\_ESP\\_web\\_16.03.11.pdf](http://www.landcoalition.org/sites/default/files/documents/resources/LA_Regional_ESP_web_16.03.11.pdf)

“Sin embargo, inclusive con el marco de protección existente, ya a fines de la década de 1980 se empezaron a tomar medidas que buscaban limitar los alcances de la reforma y favorecer la gran propiedad en el largo plazo. De ese planteamiento derivó el decreto supremo (D. S.) 029-88-AG que ampliaba el límite de la propiedad de 150 a 450 hectáreas para las irrigaciones en la costa y los proyectos de asentamiento rural en la selva y la ceja de selva; además de permitir las concesiones a cualquier sociedad en las tierras eriazas de la costa. Estos hechos irían marcando la pauta de las reformas liberales que se introducirían ni bien iniciada la siguiente década.”<sup>109</sup>

En Chile en la década del 60, con apoyo de la Alianza para el Progreso, se adelantó ciertas reformas que concedía tierras y derechos a los campesinos, pero la mayor “parte de las expropiaciones se llevó a cabo durante el gobierno del presidente Salvador Allende, en aplicación del programa de la Unidad Popular”<sup>110</sup>, que desaparece con la caída en 1971 tras el golpe de estado de Pinochet. En Brasil el poder de la tierra no ha permitido un ejercicio de reforma como en los demás países, ya que la relación tierra e industria presento efectos diferentes de su uso y concentración:

“El caso de Brasil en el siglo XX se acerca mucho más al modelo clásico de vinculación agricultura/industria, porque se sustentó en la propiedad privada de la tierra. A partir de 1850, la propiedad privada de la tierra en Brasil no fue sometida a ninguna limitación seria, por lo que se constituyó una poderosísima clase terrateniente que mantiene hasta hoy un importante poder político a nivel nacional.”<sup>111</sup>

La respuesta del movimiento campesino y obrero agrícola en los años setenta en Brasil se consolidó como el ejercicio de movilización y organización más importante del continente, dando origen al MST (Movimiento Sin Tierra), y al MPA (Movimiento de Pequeños Agricultores), quienes ejercen el derecho a la tierra con la toma de tierras a los grandes terratenientes y en la consolidación de los campamentos permanentes, donde convive la vida cultural y productiva de los campesinos. Así mismo sucedía en los otros países del continente, donde la respuesta de los movimientos sociales se convirtió en las

---

<sup>109</sup> *Ibíd.*, p 12.

<sup>110</sup> *Ibíd.*, p 12.

<sup>111</sup> VERGARA–Camus, Leandro. Globalización, tierra, resistencia y autonomía: el EZLN y el MST. *Rev. Mex. Sociol* vol.73 no.3 México jul. /sep. 2011. p 392.

En web: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-25032011000300001](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032011000300001).

verdaderas reformas agrarias, no en papel o política de gobierno, que al pasar de los años se quedaron en cajas enteras de documentos sobre títulos de tierras jamás entregados, sino en las recuperaciones de tierras y en la disputa con los intereses de la clase dirigente.

La respuesta del movimiento campesino frente a la realidad de las transformaciones de la tierra se dio en gran medida por los pocos avances de las reformas que se presentaron como iniciativa para solucionar este problema, que claramente se encuentra dentro de las disputas de clases en los países, y que la clase dominante consolidó el poder político y económico en los procesos de independencia, y que hoy se encuentran todavía con la ventaja de disponer de la tenencia de la tierra y del poder en el Estado:

“La poca continuidad de las reformas agrarias latinoamericanas emprendidas entre las décadas de 1950 y 1970 se debió principalmente a los cambios en la conducción y las políticas de gobierno, detrás de los cuales se pueden verificar interrupciones abruptas, como golpes de Estado o guerras civiles, o virajes «democráticos» hacia gobiernos antirreformistas cuyo discurso cobró fuerza con la crisis económica y la dureza del ajuste estructural impuesto por los organismos multilaterales que buscaban promover la entrada de la inversión extranjera, el mercado de tierras y otro tipo de relación entre el Estado y la sociedad.”<sup>112</sup>

El modelo neoliberal y la economía extractiva dio forma a nuevas dinámicas del uso de la tierra y su tenencia dentro de los intereses económicos de las grandes potencias y de la clase dirigente local. La venta de tierras para los monocultivos, la siembra de soya en Argentina, la caña de azúcar en Brasil, de palma de aceite en Colombia, la extracción minera que ha sido una constante dentro de la realidad del territorio latinoamericano, dibuja la idea del problema de la tierra en la actualidad. El poder que consolidó la tierra no lo ha perdido aun a pesar de los cambios sociales y políticos, a su vez tecnológicos e industriales; el tener la tierra implica tener poder. De eso era consciente Mariátegui al ubicarlo dentro de una de las dinámicas de lucha de clases, siendo un problema estructural de la formación social del continente.

---

<sup>112</sup> WEINER Bravo, Elisa. La concentración de la propiedad de la tierra en América Latina: Una aproximación a la problemática actual. Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra. 2011. p 13.  
En web: [http://www.landcoalition.org/sites/default/files/documents/resources/LA\\_Regional\\_ESP\\_web\\_16.03.11.pdf](http://www.landcoalition.org/sites/default/files/documents/resources/LA_Regional_ESP_web_16.03.11.pdf)

## CONCLUSIONES

El desarrollo del pensamiento crítico en el continente permite transitar por escenarios de originalidad que trazan formas nuevas de interpretar la realidad que viven los pueblos en América latina, de ahí que la necesidad de recuperar un legado inmenso de experiencias de estudio, análisis, de investigación que contribuyen a conocer nuestra encrucijada histórica como sujetos dentro de la realidad que vivimos. Formas de estudio de la realidad que tengan en cuantas categorías que Mariátegui presenta como elementos de la realidad del continente, que pasan por interpretar la forma de presentarse en la actualidad, como lo son la composición de los sujetos como pueblos, comunidades y actores; el problema de la tierra como eje estructural de cambios en América latina; el gamonalismo como practica sociopolítica; el proyecto de nación dentro de la apuesta por la independencia; y el rompimiento epistemológico como ejercicio de pensar desde nosotros.

El legado frente a la forma de estudio de la realidad desde la academia y las ciencias sociales, se convierte en un llamado a retomar el conocimiento que se construye de la realidad y de los sujetos inmersos en ella, en pocas palabras de la gente, de un nuevo sujeto al que Dussel lo categoriza como “pueblo”<sup>113</sup>, que está su devenir dentro de la organización social de las comunidades y de la conciencia de sus problemas, que se forja desde la diversidad de rostros y de aspiraciones.

La dinámica de lucha de clases y de disputa por la tierra se convierte hoy en el llamado de los movimientos sociales en el continente para cambiar la realidad de desigualdad que aún subsiste en los países, donde un pequeño grupo de personas poseen la mayor parte de las tierras productivas, afirmación hecha por Mariátegui hace aproximadamente un siglo y que sigue vigente en la actualidad. El siglo XXI presentaba otro panorama para posibles transformaciones estructurales en el continente, claramente para el tema de la tierra. Los sectores excluidos de la política se hicieron sentir en Venezuela, Bolivia, Argentina, y Ecuador, consolidándose los movimientos sociales como alternativa de gobierno, generando dinámicas posibles de cambio que hoy se encuentran frenadas por la reacción

---

<sup>113</sup> DUSSEL, Enrique. Materiales para una política de la liberación. Plaza y Valdés Editores. UNAM. México, 2017.

de la oligarquía continental, que ha actuado unificadamente para detener los avances de los gobiernos progresistas de estos países.

En Colombia el panorama de hoy pone un reto fundamental en los cambios que desencadenaron el conflicto armado que lleva 50 años, poniendo en la discusión el tema agrario como centro de los conflictos sociales y políticos que dieron paso a la violencia. En el país el tema de la tierra ha tenido matices diferenciados por la dinámica que el conflicto impuso, los desplazamientos de millones de familias campesinas, el auge del narcotráfico, y su relación con los actores armados, sumándole el problema de títulos mineros que se convierte en los inicios del siglo XX en la forma de despojo predilecta por el poder económico y político del país.<sup>114</sup>

Hoy los movimientos sociales siguen demostrando que la realidad no ha cambiado, así los gobiernos y los organismos internacionales digan todo lo contrario. Los sectores que por décadas han estado sumidos en la miseria del campo se suman al llamado de Mariátegui, de disputar los cambios sobre la tierra y construir otras formas de vida. El sujeto que hoy se vislumbra en la lucha por la tierra, se piensa hoy la territorialidad, forma de articular lo material de la tierra y la construcción cultural y social de las comunidades, así la lucha por el territorio se vuelve la consigna que se consolida como un legado de quien en el tiempo nos presenta la realidad y nos invita a cambiarla. La vigencia de Mariátegui para leer el momento que atraviesa el continente va más allá de su interpretación de la realidad, de temas como la tierra o el indio, sugiere también pensarse alternativas al modelo imperante, de formas que vayan más allá del calco y copia, dando vida a creaciones originarias y de cambio. El legado de Mariátegui hacia los movimientos sociales que hoy se piensas alternativas dentro de la realidad que impera, se convierte en una necesidad a pensar las otras formas de pensar la realidad y su transformación.

---

<sup>114</sup> Para mayor profundidad del tema:

\*Tierra en Colombia. Entre despojo y negocio. Presentación de la situación actual de una problemática al centro del conflicto. Informe elaborado por: Oficina Internacional de Derechos Humanos- Acción Colombia (OIDH-aco) 2013. En web: <http://www.oidhaco.org/uploaded/content/article/666329106.pdf>

\*Pensar la tierra. Informe elaborado por: INCODER y Corporación Latinoamericana Misión Rural. 2013. En Web: [http://www.incoder.gov.co/documentos/2250\\_Libro\\_Pensar\\_la\\_tierra.pdf](http://www.incoder.gov.co/documentos/2250_Libro_Pensar_la_tierra.pdf)

## **Bibliografía**

ALMOND, Gabriel. Una disciplina segmentada. Escuelas y corrientes en las ciencias políticas. Fondo de Cultura Económica. México. 1999.

AMADEO, Javier. Mapeando el marxismo. En “La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas” Colección Campus Virtual. CLASCO. Argentina. 2006.

ARCE ZAGACETA, Manuel. Mariátegui, frente al reto de la pobreza. Hacia un proyecto Nacional de Peruanización. Empresa Editora AMAUTA. Lima, Perú, 1995.

ARICO, José. Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano. Siglo XXI. México, 1978.

AQUINO, Emigdio. José Carlos Mariátegui y el problema nacional. Idea latinoamericana Colección. Mexico 1997.

BATLLE, Albert. Introducción. Diez textos básicos de ciencia política. Edición en español. Barcelona, España. 1992.

BOBBIO, Norberto. ¿Existe una teoría marxista del Estado? Editorial Universidad de Puebla. México. 1978.

BORON, Atilio. Teoría política marxista o teoría marxista de la política. En: La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas. Colección Campus Virtual. CLASCO. Argentina. 2006

BURGA, Manuel. La vigencia de Mariátegui: Feudalismo, capitalismo y desarrollo desigual. En 7 Ensayos/50 años de historia. Biblioteca Amauta- Lima-Perú, 1979.

CHIARAMONTI, Gabriella. La redefinición de los actores y de la geografía política en el Perú a finales del siglo XIX. HISTORIA No 42, Vol. II, julio- diciembre 2009: 329-370 En Web: <http://revistahistoria.uc.cl/wp-content/uploads/2010/11/art011.pdf>.

DE SOUSA Santos, Boaventura. Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social. CLASCO. Argentina, 2006. ISBN [10]: 987-1183-57-7.

DUSSEL, Enrique. Política de la liberación: Historia mundial y crítica. Editorial TROTTA, 2007.

DUSSEL, Enrique. Materiales para una política de la liberación. Plaza y Valdés Editores. UNAM. México, 2017.

ELI ASTORGA, Javier. Los teóricos de la teoría política contemporánea. Revista Venezolana de Ciencia Política N- 38. Julio-Diciembre.2010. Pág: 75-96.

FANON, Frank. Los condenados de la tierra. FCE, México. En web: [www.lahaine.org](http://www.lahaine.org).

GALEANO, Eduardo. Las venas abiertas de América Latina. Siglo XXI Editores. 1985. Colombia.

GERMANA, Cesar. Mariátegui y el problema de la semifeudalidad agraria y de la comunidad campesina: 7 Ensayos/50 años de historia. Biblioteca Amauta- Lima-Perú. 1979.

HALPERIN DONGHI, Tulio. Historia contemporánea de América Latina. Alianza Editorial. España. 2005.

HOBBSBAWM, Eric. Historia del Siglo XX. Editorial Critica Grigalbo Mondadori, S.A. Argentina.

JARAMILLO Salgado, Diego. Mariátegui y su revaloración de la política. Editorial Cultura y Política. Universidad del Cauca. Popayán, 2011.

LANDER, Edgardo. Pensamiento crítico latinoamericano: La impugnación del eurocentrismo. Revista de Sociología N° 15. Departamento de Sociología. Universidad de Chile. 2006.

LENIN, Vladimir Ilich. El estado y la revolución. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Pekín. 1975.

LENIN, Vladimir Ilich. El imperialismo, fase superior del capitalismo. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Pekín. 1975.

LOSADA, Rodrigo y CASAS Casas, Andrés. Enfoques para el análisis político. Historia, epistemología y perspectivas de la Ciencia Política. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. 2008.

MAÍZ, Ramón. Teorías políticas contemporáneas. Prefacio a la segunda edición revisada y ampliada. Editorial TIRANT LO BLANCH. Valencia 2009.

MAÍZ, Ramón. Teoría política normativa y Ciencia Política empírica. Revista Araucaria. España, 2008. En: [http://webspersoais.usc.es/export/sites/default/persoais/ramon.maiz/descargas/Capitulo\\_67.pdf](http://webspersoais.usc.es/export/sites/default/persoais/ramon.maiz/descargas/Capitulo_67.pdf).

MARIÁTEGUI, José Carlos. Ideología y política. El problema de las razas en América Latina. Biblioteca Amauta. Lima-Perú.

En web: [http://www.archivochile.com/Ideas\\_Autores/mariategui\\_jc/s/Tomo13.pdf](http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/mariategui_jc/s/Tomo13.pdf)

MARIÁTEGUI, José Carlos. Obra Política. Editorial El hombre y su tiempo. México 1979.

MARIÁTEGUI, José Carlos. Cartas de Italia. Lima, Perú. Octubre 17 de 1920.

En web: [http://www.patriaraja.org.pe/docs\\_adic/obras\\_mariategui/Cartas%20de%20Italia/index.htm](http://www.patriaraja.org.pe/docs_adic/obras_mariategui/Cartas%20de%20Italia/index.htm).

MARIÁTEGUI, José Carlos. Correspondencia: (1918-1930). 10 de junio de 1927. Web: <http://www.mariategui.eu/webs/1-11.htm>.

MARIÁTEGUI, José Carlos. Defensa del marxismo. Biblioteca Amauta. Lima-Perú. 1959.

MARIÁTEGUI, José Carlos. Figuras y aspectos de la vida mundial II. Web: [http://www.patriaraja.org.pe/docs\\_adic/obras\\_mariategui/Figuras%20y%20aspectos%20de%20la%20vida%20III/index.HTM](http://www.patriaraja.org.pe/docs_adic/obras_mariategui/Figuras%20y%20aspectos%20de%20la%20vida%20III/index.HTM).

MARIÁTEGUI, José Carlos. Historia de la crisis mundial I.

Web: [https://www.marxists.org/espanol/mariateg/oc/historia\\_de\\_la\\_crisis\\_mundial/paginas/quinta%20conferencia.htm](https://www.marxists.org/espanol/mariateg/oc/historia_de_la_crisis_mundial/paginas/quinta%20conferencia.htm)

MARIÁTEGUI, José Carlos. 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana. Fundación Biblioteca Ayacucho. Caracas, 2007.

MARX, Carlos, ENGELS, Federico. Manifiesto del Partido Comunista. Editorial Andreus Ltda. 1979. Cali, Colombia.

MARX, Karl. El Capital. Tomo I. Siglo XXI Editores.

En web: <http://www.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/capital>.

MARX, Carlos. Tesis sobre Feuerbach. Obras Escogidas. Tomo I. Editorial Progreso.

En: Archivo Chile. En web [http://www.archivochile.com/Ideas\\_Autores/engelsf/engelsde00029.pdf](http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/engelsf/engelsde00029.pdf)

MEJÍA Quintana, Oscar. Estatuto epistemológico de la teoría política: problemática, reconstrucción y competencia. En: Ciencia Política. Universidad Nacional de Colombia, Enero –Junio, No 1. 2006.

MESSEGUER ILLAN, Diego. José Carlos Mariátegui y su pensamiento revolucionario. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, 1974.

PÉREZ BRIGNOLI, Héctor. América Latina en la transición demográfica, 1800-1980. Revista Población y Salud en Mesoamérica. Centro Centroamericano de Población. Universidad de Costa Rica. En Web: <http://ccp.ucr.ac.cr>.

PENSAR LA TIERRA. Informe elaborado por: INCODER y Corporación Latinoamericana Misión Rural. 2013.  
En Web: [http://www.incoder.gov.co/documentos/2250 Libro Pensar la tierra.pdf](http://www.incoder.gov.co/documentos/2250_Libro_Pensar_la_tierra.pdf)

PUELLO-SOCARRAS, José Francisco. Neoliberalismo, Antineoliberalismo, nuevo Neoliberalismo. Episodios y trayectorias económico-políticas suramericanas (1973-2015). En ROJAS VILLAGRA, Luis (Coordinador). Neoliberalismo en América Latina. Crisis, tendencias y alternativas. CLACSO, Asunción, 2015.

PARK, Robert. El nuevo escenario del riesgo. Red de Estudios sociales de Prevención de desastres en América Latina. LA RED.  
En Web: <http://www.desenredando.org/public/libros/2000/ryc/html/cap-ii.html>.

TIERRA EN COLOMBIA. Entre despojo y negocio. Presentación de la situación actual de una problemática al centro del conflicto. Informe elaborado por: Oficina Internacional de Derechos Humanos- Acción Colombia (OIDH- aco) 2013.  
En web: <http://www.oidhaco.org/uploaded/content/article/666329106.pdf>

SAN CRISTÓBAL, Antonio. José Carlos Mariátegui. Biblioteca Hombres del Perú, Editorial Universitaria. Lima. 1964. Vol. XX. Págs. 61-150.

SALAZAR BONDY, Augusto. El pensamiento de Mariátegui y la filosofía marxista. En Historia de las ideas en el Perú contemporáneo. Francisco Mocloa. Lima, 1967. Vol. II. Págs. 311-341.

VARGAS-MACHUCA, R. La Filosofía política como Teoría política normativa. En: Revista española de Ciencia política, Núm. 8, abril, 2003.

VERGARA–Camus, Leandro. Globalización, tierra, resistencia y autonomía: el EZLN y el MST. Rev. Mex. Sociol vol.73 no.3 México jul. /sep. 2011.  
En web: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-25032011000300001](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032011000300001).

WALLERSTEIN, Immanuel. Abrir las Ciencias Sociales. Editorial Siglo XXI. México, 2007.

WEINER Bravo, Elisa. La concentración de la propiedad de la tierra en América Latina: Una aproximación a la problemática actual. Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra. 2011.

En web: [http://www.landcoalition.org/sites/default/files/documents/resources/LA\\_Regional\\_ESP\\_web\\_16.03.11.pdf](http://www.landcoalition.org/sites/default/files/documents/resources/LA_Regional_ESP_web_16.03.11.pdf)